

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.

—Pro IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam morio accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis.....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar 25 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tail-
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CIRCULAR

DEL ILMO. SEÑOR OBISPO DE GERONA.

Es menester desconocer completamente los legiti-
mos y robustos títulos que garantizan la antigua
independencia de los Estados pontificios, para no la-
mentar el inícuo é incalificable despojo que acaban
de sufrir con la reciente ocupación de Roma, siendo
arrebataos a la Santa Sede con tanta violencia como
injusticia por las armas de un descendiente de
la antigua y religiosa casa de Saboya.

Roma, abandonada por los emperadores griegos
desde que el gran Constantino trasladó su silla im-
perial a la antigua Bizancio, debió su existencia a la
paternal vigilancia, sabia dirección y buen Gobierno
de los Pontífices, que sin interrupción ocuparon
la silla de Pedro. Aquel pueblo, por cuyas venas cir-
culaba todavía la sangre de los antiguos conquistadores
de toda Europa, lleno de profunda gratitud comen-
zó por bendecir la bienhechora mano de los
sumos pontífices Gerarcas de la Iglesia, y acabó por victo-
rearlos y aclamarlos con sus grandes jefes y soberanos.

Para complemento de su magnánima resolución
quiso rodear el poder de los Pontífices del brillo y
esplendor de los tronos conocidos en la Europa civil-
izada, colocándole con la donación de Roma, su
ducatado y demás provincias que constituían el patri-
monio conocido con el nombre de San Pedro, en si-
tuación tan independiente que le emancipara de la
tutela de todo príncipe, y pudiese con pleno derecho
y santa libertad proteger y defender la fé católica,
regir y gobernar el orbe cristiano.

Ya desde su primitiva institución, el dominio tem-
poral de los nuevos reyes de la Ciudad Santa, sufrió
la más escandalosa ocupación por parte del ambicio-
so Astolfo, la que hubo de cesar desde el momento
en que se encontró con las victoriosas armas del
piadoso Pepino, rey de los francos. No limitó este
valiente príncipe la acción de sus victorias a la sim-
ple restitución de las provincias arrebatadas al so-
berano de Roma, sino que en alas de su entusiasmo
por la conservación de la soberanía temporal del
Romano Pontífice, hizo los mayores esfuerzos para
que recibiese el sello de una sanción legal y solem-
ne, siendo ratificada luego después por los tratados
de Quierzy y de Pavia estipulados por los represen-
tantes de las naciones romana, franca y longobarda á
mediados del siglo VIII.

Desde este momento los Estados Pontificios entra-
ron a formar parte de los demás de Europa, y sus
derechos políticos quedaron garantidos bajo la sal-
vaguardia del derecho internacional, inhibiéndose
los emperadores bizantinos de toda intervención en
el régimen del nuevo Gobierno de Roma reconocido
por todos los poderes que figuran en el mapa de las
naciones europeas. Estos son los justos y legítimos
títulos bajo los que descansa el poder temporal del
romano Pontífice que al través de los once siglos de
su providencial duración, ha visto desaparecer tan-
tos tronos y dinastías.

Este poder tan respetado en las varias vicisitudes
por que han pasado las naciones, que ha sido para
las mismas como otro iris de paz, ya cortando la
desmesurada ambición de los poderosos de la tierra,
ya calmando el ardor de las pasiones políticas
con la enseñanza del derecho y de la justicia; este
mismo poder que en todos tiempos se había osten-
tado como un manantial fecundo de verdad y con-
suelo para el oprimido y desgraciado, acaba de ser
invasado y arrebatado a la Santa Sede por el ejér-
cito del llamado rey de Italia.

Los gobiernos católicos europeos contemplan al
parecer enmudecidos é impasibles esta usurpación,
que con razón puede llamarse la gran iniquidad de
los tiempos modernos; olvidan que todo el Episco-
pado católico reunido en Roma proclamó en 1862
el poder temporal de la Santa Sede indispensable
para que en el ejercicio de su supremo magisterio
estuviera muy por encima de toda violencia y en
ninguna ocasión pudiese ser supeditado por los po-
deres de la tierra; y no recuerdan que no es mas firme
el derecho que tienen sobre sus respectivos es-
tados, que el que asiste al Santo Padre para gober-
nar los suyos. Justo es que los que nos honramos
con el dictado de hijos de la Iglesia trabajemos á lo
menos por medio de la oración, en defensa de la
misma ultrajada en su Pontifice rey.

Corramos, pues, hermanos míos, en auxilio del
que es nuestro bondadoso Padre recientemente acom-
etido en su propia casa; protestemos altamente
contra tan insolente como injustificable usurpación,
y en tan triste lamentable apuro avivemos más, si
es posible, nuestra inquebrantable adhesión á la
causa del Pontificado; redoblemos el fervor de nues-
tras oraciones para que nuestro buen Dios otorgue
benigno la paz á su Iglesia, y para que derrame so-
bre el atribulado espíritu de nuestro Santo é inmor-
tal Pio IX la plenitud de sus consuelos, y dicte desde
su mismo trono celestial una paz que disipe toda
sombra, que calme todos los resentimientos, que re-
una todos los corazones, y que haga recordar á todas
las naciones que solo son ramas de una familia que
debe cobjarse bajo la tutelar protección del más
justo y bondadoso Padre.

Oremos también para que el Señor disipe la cala-
midad de la fiebre amarilla, que está asolando á
nuestros hermanos de Barcelona, y amenaza invadir
nuestra Diócesis.

A este efecto ordenamos que en nuestra Santa
Iglesia Catedral y en todas las parroquiales y de re-
ligiosas de nuestra Diócesis se celebren rogativas pú-
blicas con exposición de S. D. M. por espacio de
cuatro días, los que mejor vengan á las respectivas
feligresías, diciéndose en los tres primeros las pree-
ces que señala el Ritual tempore belli contra infideles, y
en el último las propias tempore pestis.

Los reverendos Sacerdotes dirán en la Santa Misa
la oración pro Papa en lugar de Ecclesie, y al fin de
ella dejarán de rezar la oración Civitatem Rome cir-
cunda.... y en su lugar, dirán: Oremus pro Ponti-
fice nostro Pio; Dominus conservet eum, et vivificet
eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat
eum in animam inimicorum ejus; y seguirán dicién-
do las tres Ave Marias, Salve y oraciones acostum-
bradas.

Gerona, 28 de Setiembre de 1870.—CONSTANTINO,
Obispo de Gerona.

PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

MARSELLA, 7.—José Garibaldi ha llegado hoy á esta
ciudad.

SAN QUENTIN, 7.—Parece que el enemigo ha renun-
ciado á marchar sobre San Quintin. Intenta dirigirse
á Soissons para poner sitio á la plaza, que resistirá
energicamente.

TOURS, 7 (á las nueve y cincuenta minutos de la
noche).—Una carta del Sr. Graiz Bizoín, fechada
ayer, dirigida á sus electores del departamento de
Costa de Oro, dice que le es imposible ir en persona
á solicitar los sufragios de los votantes; insiste en
la necesidad de evitar discusiones intestinas; expresa
su confianza de que en breve el extranjero habrá
abandonado el suelo de Francia, y termina diciendo
que, dentro de algunas semanas, dos ejércitos de
200 ó quizás de 300,000 hombres cada uno, sin con-
tar los cuerpos de reserva, estarán en condición de
poderse poner en marcha para libertar á París.

(De la Gaceta de hoy.)

BRUSELAS, 6 de Octubre (á las tres y treinta y cinco
minutos de la tarde; Madrid, 7 id., á las ocho y
veinte minutos de la mañana).—Via Cabo.—Urgen-
te.—El ministro de España al señor ministro de
Estado:

«Se acaban de recibir los siguientes telegramas:
«LONDRES, 6 de Octubre.—La Agencia Reuter pu-
blica el siguiente despacho de Berlín, fecha 6 de
Octubre:

«Los preparativos para el ataque regular de las
fortificaciones, así como para el bombardeo de París,
han terminado. Los cañones de sitio y los morteros
están en posición.»

«BERLIN, 6 de Octubre.—El rey ha inspeccionado
hoy la posición del sexto cuerpo de ejército.»

Segun vemos en la Gironde, cartas de Lyon
anuncian que el consejo de guerra prusiano reu-
nido en esta ciudad, para fallar en la causa se-
guida con motivo de la explosión de la ciudadela,
ha condenado al prefecto Sr. Ferrand á la pena
de muerte; pero por la eficaz y caritativa inter-
vención del R. S. Laudriot, Arzobispo de Reims,
se le ha conmutado, y el Sr. Ferrand, que ya
iba á ser ejecutado, ha sido conducido prisionero
á Alemania.

Escriben de Berlín el 29 de Setiembre:

«Sobre la oposición que ocupan ahora los ejér-
citos alemanes alrededor de París se sabe lo siguiente:
El rey de Prusia en Meaux tuvo una entrevista
con sus principales generales el 18 de Setiembre.
Inmediatamente se dió la orden de que los cuarteles
generales se adelantasen más hacia París; para el rey
Guillermo con el cancelier federal, conde de Bismark,
los generales y el estado mayor á Ferrières, un pa-
lacio del conde de Rostchitz; para las oficinas y to-
dos los empleados á Lagny una pequeña ciudad de
4,000 habitantes, pero de los cuales habían huido
más de 3,000, en parte á París, en parte á la Nor-
mandia. El rey Guillermo se trasladó en coche á
Claye, de allí sobre Ville-Paris y Livry á Aunay,
donde montó á caballo para llegar al campo de ba-
talla al Sur de Gonesse. Era el día después del en-
cuentro en el Sur de París con las divisiones del
general Vinoy, que habían sido rechazadas detrás
de las fortificaciones.

Ya se había verificado el cerco completo desde
Pierrefitte y Montmagny á Argenteuil, Saint-Ger-
main hasta Versailles, en el Oeste de París. El rey se
trasladó siempre á caballo hasta una altura cerca de
Montmagny, desde donde pudo distinguir la cúpula
del Hotel des Invalides, del Pantheon, y las dos tor-
res de Notre-Dame de París; al anochecer volvió á
Lagny, donde tuvo que pasar á pie un puente de
puentes, porque los franceses habían volado el
puente de piedra que conduce sobre el Marne. En
Lagny tuvo el rey una entrevista con el príncipe
Carlos, padre del príncipe Federico, que está, como
usted sabe, delante de Metz, y llegó muy entrada la
noche á Ferrières. En esa noche se verificó la en-
trevista del conde de Bismark con Julio Favre, que
volvió á la mañana siguiente á París escoltado por
algunos oficiales prusianos, y acompañado de dos
ayudantes ó secretarios suyos.

«París estaba, pues, ya el 20 de este mes completa-
mente aislado. Toda comunicación con el exterior
cerrada. Todos los alrededores hasta unas tres mil-
las, quedaron desiertos y casi abandonados por los
habitantes. Solo en algunas pequeñas ciudades ha-
bían quedado varios comerciantes, que hicieron buenos
negocios con los alemanes, recibiendo todos los pa-
gos en oro francés en el acto.

Los príncipes de la corona de Prusia y de Sajonia
han llevado sus cuarteles generales á los palacios de
Versalles y Grand-Tremblay para dirigir respectiva-
mente desde Sudeste y Nordeste de la capital fran-
cesa las operaciones de sus ejércitos. La posición de
los ejércitos alemanes es al mismo tiempo defensiva
y ofensiva. Lo primero, porque tienen que proteger
sus líneas de comunicación entre sí; lo segundo,
porque no solo tienen que aprovechar toda ocasión
que se presente para un ataque contra las fortifica-
ciones, sino impedir al mismo tiempo que se acer-
que u organice cualquier auxilio para los sitiados.
Para lo último se ha destinado sobre todo la cabal-
lería. Sin temor que tan pronto se puedan acercar
refuerzos de las demás provincias de Francia á Pa-
ris, vigila y domina este con facilidad todo el terreno
alrededor de la ciudad.

Por la posición que ocupan las tropas alemanas
alrededor de París, no se puede ver aun contra qué
punto de las fortificaciones se dirigirán los primeros
ataques, y solo considerando la situación de las for-
tificaciones exteriores y las circunstancias del ter-
reno en general se puede conocer qué lados de París

ofrecen los puntos más débiles, y por eso mismo
más expuestos al ataque.

Si mis lectores toman á la mano un detallado y
exacto mapa de París y sus fortificaciones como el
que tengo en este momento á la vista, podrán ver
qué probabilidades de seguridad ofrecen dichas for-
tificaciones á los dos millones de franceses que en-
cierran. En el Sur y á la orilla izquierda del Sena,
París es protegido por los fuertes de Issy, de Van-
vres, D'Arcueil ó Montrouge, en el medio por los de
Bicetre y d'Ivry, y al Este entre el Sena y el Marne
por el fuerte de Charenton y el reducto de Gravelle,
situado al Sur del Bois de Vincennes, mientras que
se encuentran en parte entre estos fuertes, en parte
delante y detrás de ellos las siguientes poblaciones
desde el Oeste al Este: Meudon, Clamart, Issy, Van-
vres, Montrouge, Chatillon, Bagneux, Gentilly, Ar-
cueil é Ivry. El camino de hierro á Orleans, las rou-
tes imperiales á Fontainebleau, d'Orsay y Versailles,
pasan por esta parte del terreno.

Algunos de los fuertes que acabo de nombrar,
tienen la desventaja que se pueden dominar desde
las alturas que llegan hasta unos 4,000 pasos de dis-
tancia de ellos. Mejor defendido que el lado del Sur
de París, tanto por el número como por la mayor
importancia de los fuertes, está el lado del Este, en cuya
defensa no solo se han construido cuatro enormes
fortes, sino otros muchos reducidos, que están limi-
tados en el Norte por el canal d'Ourcq, y en el Sur
por el Marne. Desde el canal de Ourcq hasta otra
vez el Sena por el Norte de París, dominan el fuerte
de Aubervilliers y las triples fortificaciones de Saint-
Denis, aquel terreno, en el que también se verifica-
ron algunos serios encuentros entre tropas del cuar-
to ejército alemán y los franceses.

Si se sigue de esta manera el camino alrededor de
París, hacia el Oeste se ve que todo el terreno, desde
Saint-Denis hasta más allá de Versailles, solo es pro-
tegido por un solo fuerte en las alturas del monte
Valerian, á pesar de la longitud de aquella línea.
Hacia el Norte y Sur del monte Valerian hay dos
huecos en las fortificaciones exteriores, que tampoco
quedan bien reemplazados por el curso del Sena y el
bosque de Boulogne. El hueco del Sur se encuentra
entre Sevres y Saint-Cloud; las alturas, cerca de
Garches, una pequeña aldea al Oeste de Saint-Cloud,
facilitarían aquí un ataque, porque se podría para-
lizar desde ellas una parte de los cañones del mismo
monte Valerian, mas la ciudad de París no podría
ser alcanzada por los proyectiles alemanes. Pero
mucho más peligroso para la defensa es el otro hue-
co que se encuentra en esta línea, entre las pobla-
ciones Courbevoie y Saint-Ouen. Con el Sena en
frente de sí pueden colocar los alemanes sus bate-
rias en un semicírculo desde Genevilliers hasta el
camino á Lille, dominando al mismo tiempo las for-
tificaciones exteriores de Saint-Denis, sobre todo las
que se encuentran entre aquella plaza y París. Cerca
de Argenteuil y en frente de Saint-Ouen, pueden
construirse por las tropas alemanas con facilidad pe-
queños reducidos de tierra, desde los cuales podrían
alcanzarse, no solo las murallas de la misma capital,
sino los edificios de los cuarteles Saint-Honoré y
Saint-Evogue.

El flanco derecho de las tropas alemanas que
hubieran pasado el Sena cerca de Argenteuil podía
enfenderse con facilidad contra un ataque de los fran-
ceses del monte Valerian por algunos reducidos alre-
dedor de la Garene. Si efectivamente llegara la ar-
tillería alemana á tirar sobre las débiles fortifica-
ciones entre Saint-Denis y París, estas pronto serían
destruidas y conquistadas; una vez en esta posición
dominaria la artillería una gran parte del Norte de
la ciudad, y las balas alcanzarían ya por todo el
Montmartre y Saint-Martin hasta las Tullerías y el
Louvre. Recapitulando, es, pues, el lado al Noroeste
de París, entre el monte Valerian y Saint-Denis,
uno de los más débiles, y se cree que contra él se
organizará el primer serio ataque. De las lanchas ca-
ñoneras francesas en el Sena se teme poco, y ya es-
tán trabajando los sitiadores para inutilizarlas, cons-
truyendo una obra ó presa en el Sur de París para
hacer bajar el agua de manera que no alcance para
dichas embarcaciones. También han descubierto y
destruido los alemanes las líneas telegráficas subte-
ráneas entre París y Bruseles.

En general, se cree en Alemania que no se tomará
París al asalto, sino habiendo cortado todas las
comunicaciones, se esperará hasta que se entregue
por sí misma, obligada por el hambre ó las revolucio-
nes interiores. Se espera que la capital de Francia
capitulará á lo más dentro de dos ó tres se-
manas.

Con motivo de la capitulación de Strasburgo, de
la cual no han llegado todavía á Berlín mas porme-
nos que los que trae el telegrama del general prusiano
von Werder, y que son: «que 431 oficiales y
17,000 soldados franceses han rendido las armas;»
ha vuelto á cubrirse todo Berlín con banderas y
otras señales de alegría, y se han hecho salvas á la
victoria. El telegrama del rey Guillermo en la Fer-
riere á la reina Augusta fué leído en alta voz por un
oficial de Estado Mayor en el balcón del palacio real
al público. Lo mismo se había hecho con despachos
telegráficos anteriores del rey, que traían noticias
de victorias alemanas.

La Gaceta Oficial de Berlín publica una carta de
Mr. Julio Favre, de fecha 17 de Setiembre, y diri-
gida á Mr. de Bismark. En ella pedía, en nombre
del cuerpo diplomático, que le fuese avisado con
anticipación el bombardeo que le se le permitiese el
paso de un correo semanal.

Mr. de Bismark se negó á lo de dar aviso previo
del bombardeo por razones militares, y en cuanto
al otro extremo dió permiso para el paso de cartas
abiertas y cartas diplomáticas, haciendo observar,
no obstante, que el interior de las fortificaciones
no es conveniente para las relaciones diplomáticas.

La Gaceta de la Alemania del Norte dice haber
sabido que los Estados-Unidos envían pan á Fran-
cia en gran cantidad: que el 17 de Setiembre salió
de Nueva-York para Brest un buque francés con-
duciendo 26 cañones rayados, cartuchos y millares
de fusiles.

En Cannstadt (Wurtemberg), una Asamblea de
notables ha votado un mensaje al rey de Wurtem-
berg rogándole que se adhiera á la Constitución de
la Confederación del Norte.

Si fueran comunes hechos como los siguientes re-

feridos en una correspondencia de Orleans, habría
que dar por imposible la salvación de Francia.

«En Saint-Arnoult, no lejos de Orleans, se presen-
taron 50 hulanos; el alcalde les había preparado un
banquete en la plaza, y se dignaron honrarlo. El
mismo alcalde presidía el servicio con la servilleta
al brazo.

«En Frisan, los hombres habían enterrado sus fu-
siles y sus sables. El alcalde, al saberlo, mandó que
los desenterrasen y que los pusieran de manifiesto
en la plaza de la Villa, á disposición de los prusia-
nos, y así se hizo.

«Ultimamente, un alcalde (no se dice de dónde)
pretende que los tiradores francos hacen un oficio
de asesinos, y que no son buenos para otra cosa que
para incendiar las aldeas y encolerizar á los prusia-
nos contra las autoridades.»

Dice una carta de Tours que publica un periódico:
«El material de sitio que ya tiene Prusia en las
inmediaciones de París se va á aumentar ahora con
la mayor parte del que tenía en Strasburgo. Hay
quien pretende que si París se defiende el tiempo
que se necesita para formar en estos departamentos
cuerpos de ejército de alguna importancia, cosa no
muy fácil, y logra el mariscal Bazaine salir de Metz
con algunos de los 80,000 hombres que tiene, lo
cual es menos probable, y reunirse en los Vosges
con los que allí se han enviado de diferentes partes,
cercarían sobre los ejércitos prusianos que sitian la
capital y obtendrían algunas ventajas. Muy grandes
habrían de ser para reanimar el espíritu de todo el
país, que de todo necesita en el estado en que hoy
se encuentra.»

Dice una carta de Londres que publica un periódico
liberal:

«El domingo hubo servicios especiales de devo-
ción en todas las iglesias católicas, con oraciones,
por la seguridad y protección del Santo Padre. El
arzobispo Manning presidió en la nueva iglesia de
Kensington, que se considera la catedral de su dióce-
sis, y tomando por texto el lavatorio de manos
de Pilatos, y protestando que no trataba de hacer
paralelos, dejó á Victor Mantel muy mal parado. Se
congratula por la lealtad y sumisión de los irlandeses
y el crecimiento de la fé católica en América, y ha-
bió del tiempo cercano en que la nación inglesa
volvería sus ojos á la Santa Sede. En concepto de
este príncipe de la Iglesia, la cuestión romana no ha
terminado, sino que empieza ahora.

Durante el pasado mes de Setiembre han salido
de Liverpool 32 buques con 45,000 emigrantes para
los Estados-Unidos, Canadá, Virginia, Sud-América,
Africa é Indias Orientales. Esta suma demuestra el
celo de las sociedades formadas para fomentar la
emigración.»

Despachos de Berlín del 1.º de Octubre anuncian
que las obras de tierra en Moulin de la Tour, junto
á París, tomadas el 19 de Setiembre, han sido utili-
zadas de modo que sirvan para el ataque. El reducto
de Villejuif ha sido destruido por la artillería ale-
mana y ocupado. El reducto de Genevilliers ha sido
abandonado por los franceses y ocupado por los ale-
manes.

En las alturas de Saint-Cloud se ha establecido
una posición de artillería alemana. El canal del
Ourcq ha sido desviado sobre un arroyo en Sevran
para privar á los sitiados de sus aguas, y fortificar
la posición de los guardias prusianos.

Cada departamento de Francia ocupado por las
tropas alemanas deberá pagar 400,000 francos para
indemnizar á los alemanes expulsados de Francia.

El 30 de Setiembre, aniversario del natalicio de
la reina de Prusia, fué celebrado en Ferrières.

El viernes último salieron de los talleres de la
estacion de Rennes á Mans, hoy dominados por los
prusianos, siete wagones blindados y con aspilleras,
con destino á trasladar tropas para hacer reconoci-
mientos en la línea del Oeste de aquel departamen-
to. Las dos máquinas que servirán de locomoción á
dichos wagones son también blindadas.

Noticias recibidas en Tours, dicen que al hacer el
príncipe real entrega pública de las condecoracio-
nes concedidas por el rey de Prusia, pronunció un
discurso manifestando las ventajas que tenían las
monarquías sobre las repúblicas, particularmente si
eran del género de la que había en París.

Los prusianos tienen unos 30,000 caballos ocu-
pados en guardar las comunicaciones del ferro-carri-
l y telegrafo entre París y el Rhin. Además hacen
responsables á los propietarios y á los alcaldes de
cualquier desperfecto ocurrido en sus fincas ó juris-
dicciones.

A pesar de lo que han dicho algunos periódicos,
es indudable, segun las últimas noticias, que Rusia
hace armamentos extraordinarios.

Las cartas de París que ha traído la estafeta al
ministerio de Estado, anuncian que por más que
otra cosa se crea, había gran desaliento dentro de la
capital de Francia.

El Times publica el día 4 los siguientes despachos
telegráficos:

«VERSALLES, 2 (á las siete y cuarenta minutos de la
mañana).—El general americano Burnside fué á Pa-
ris ayer desde Versailles para celebrar una entrevista
con el Sr. Julio Favre y también con el señor
Washburne. Se le espera de vuelta mañana.

En la salida de ayer fueron hechos 500 prisione-
ros próximamente.

BERLIN, 3.—(á las cinco y diez minutos de la maña-
na).—Se ha ordenado que se haga el menor número
posible de prisioneros delante de París á fin de no
disminuir las bocas dentro de la ciudad.

BRUSELAS, 3.—Tropas alemanas procedentes de Mul-
heim han cruzado el Rhin durante toda esta noche
por el puente de Chalamán.

BRUSELAS (domingo).—La ex-reina de España y el
magistrado francés Sr. Devienne, han llegado aquí.

Numerosos cargamentos de provisiones se despa-
chan diariamente á las diversas localidades del bajo
Rhin y en particular á Rethel, Rheims, Monzon, Gi-
vonne, Vouziers, Faulquemont y otros sitios, en que
los habitantes escasean de todo.

VIENA, 3.—La Monday Review dice:
«Informaciones dignas de crédito nos aseguran
de que las alarmantes noticias acerca del giro decisivo
que la política rusa ha tomado, así como las infor-
maciones acerca de los preparativos militares en
Rusia, están por completo desprovistas de funda-
mento. Los rumores han tenido por causa solamen-
te haberse dicho, sin autenticidad, que fueron ma-
nifestadas estas noticias por el general Ignatieff en
Constantinopla. Los preparativos militares de Rusia
distan tan solo de la anual reunión de los reclusos
y no tienen, por otra parte, influencia alguna
alarmante.»

La Monday Review declara, finalmente, que las
relaciones actuales entre los gabinetes de Viena y
San Petersburgo, no dejan nada que desear.

VIENA, (tarde).—Los rumores de los armamentos
en Rusia, no obtienen crédito en los círculos bien
informados de esta ciudad.

Un periódico de la mañana afirma que el consejo
que celebró ayer el Gabinete bajo la presidencia del
emperador, fué para tratar acerca de las notas reci-
bidas de San Petersburgo, pero esta tarde se ha
desmentido esta noticia.

Se ha realizado al fin, segun parece, lo que se di-
jo que Napoleón pensaba publicar un manifiesto.
Este documento ha salido á luz en el nuevo periódico
de Londres La Situación. Hé aquí el texto:

«Después del 4 de Setiembre yo no tenía que que-
rer lo que quería Francia, aun sacrificando mi di-
nastía: llevar la invasión más allá de las fronteras
naturales. Al hacer á Mr. de Bismark proposiciones,
cuyos resultados era fácil prever, se privó á la guerra
de su verdadero carácter, creyendo que se podía
eludir la responsabilidad del movimiento de impul-
sion al cual mi Gobierno creyó deber ceder.

Así se ha destruido el efecto de los motivos que
había para suscribir á las condiciones propuestas.
Se ha paralizado muy particularmente la defensa
nacional en el momento mismo en que se disponía
a tomar proporciones dignas de Francia. Mr. de Bi-
smark no parece comprender que se le haya negado
un armisticio necesario para formar un Gobierno
regular. Extraña también que ninguna de las poten-
cias que existen legalmente no hayan emitido opi-
nión acerca de lo que el considera como una prueba
de la moderación del rey.

Puede acusarse á los franceses de haber querido
comprar esta stipula imprudente con la negativa á
suscribir proposiciones que no se avienen con nues-
tro glorioso pasado. Un duelo como este entablado
entre Alemania y Francia no puede terminar sino
por la ruina completa de uno de los dos adversarios,
ó por una real conciliación. Mr. de Bismark debe
preguntarse qué interesa más á Alemania, si la ru-
ina de Francia ó una alianza con Francia; y admi-
tiendo la primera hipótesis, tratase de saber si Ale-
mania juzga á Francia tan incapaz de encontrar su
salvación en la desesperación, dado caso que Europa
consistiera en permanecer expectadora, indiferente
de una invasión cuyos límites no son conocidos. Mi
entrevista con el rey me autoriza á pensar que pre-
fiere la alianza de Francia á su ruina, que no está
exento de temores respecto á los resultados de una
lucha á todo trance, y que aprecia en su valor los
derechos que un perfecto conocimiento de los senti-
mientos manifestados durante la guerra por las di-
ferentes naciones de Europa daría á los pueblos es-
trechamente unidos.

Si tal es la opinión del rey, sólo falta que indique
los medios de dar á sus sentimientos la sanción de
la práctica. Pero ¿es al vencido á quien incumbe re-
cordar sus obligaciones al vencedor, especialmente la
obligación de no dar á su generosidad más caracte-
r de depresivo que á sus exigencias?

Yo solo pude suplicar á M. de Bismark que se
penetrara de esta verdad; que nunca se había en-
vano al corazón del pueblo francés por actos heróicos;
pero que nunca tampoco se obtiene nada de él
ofendiéndole, provocando su susceptibilidad, cual-
quiera que sean las pruebas á que le someta la
Providencia. Una vez desposado á pactar una alianza
real con Alemania, cimentada en actos de nobleza,
sería preciso que Francia comprendiera que no se
necesita entre dos imperios amigos una línea de de-
fensa defendida por fortalezas.

En cuanto á los demás sacrificios que Francia de-
bería hacer, creo que no vacilaría en aceptar nin-
guno el día en que pudiera apreciar las ventajas im-
mediatas que resultarían de la paz para los dos na-
ciones, de la cual serían ambas árbitras. La verdad
ha establecido entre Francia y yo una corriente de
simpatía que nada podrá destruir. Afirma que nues-
tro honor nada tiene que temer de una conciliación
basada en el desarme de las fortalezas que son inuti-
les, y en una indemnización de guerra fijada por
árbitros. Con estas condiciones la paz es posible.

Quiera el cielo que estas condiciones impidan
que Francia recurra á extremos que un capricho
ó la casualidad hagan fatales al orden social de Eu-
ropa!

Alecciónada por la experiencia suficientemente
para poder apreciar las divisiones interiores que la
destruían, Francia podría utilizar sus desgracias para
crear la unidad de que carece y venir al fin en
conocimiento de que la prosperidad se encuentra en
el respeto á las instituciones inviolables.

Estas consideraciones perderán su valor si el rey
no las tiene en cuenta antes de atacar á París. Del
terrible choque entre Francia y Alemania podrá ac-
salar una chispa cuyo resplandor sea útil á la sal-
vación moral y material de Europa; pero si ambas
partes insisten en pedir á la fuerza la solución de la
presente crisis, la lucha terminará con un cataclis-
mo desconocido, formidable, tan fatal para Francia
como para Alemania.»

El Moniteur Prusien publica los siguientes deta-
lles sobre la batalla de Sceaux:

«A la derecha del camino de Chevreuse á París,
entre Chatillon y el Plessis-Piquet, se extiende una
llanura á la falda del monte de Moulin de la Tour.

El comité de defensa

más sextuplicaba en número á nuestras avanzadas, que se hallaban colocadas en frente de él, las cuales solo se componían de dos regimientos prusianos, el 47 y el de granaderos del rey número 7.

Los prusianos se encontraban en el límite Norte del bosque de Verrières, cerca del Petit Bieville, á 3,000 pasos al Sudoeste de Plessis, donde los franceses se hallaban, es decir, á tiro de cañón.

Durante hora y media, de seis y media á ocho, los dos regimientos de nuestro quinto cuerpo se sostuvieron, no sin dificultad, bajo el vivo cañoneo del enemigo. Pero el cuerpo hávaro llegó á tiempo para dar al combate un nuevo sesto, y á las once el enemigo había abandonado la llanura y vistose obligado á refugiarse detrás de las trincheras de Moutin de la Tour.

Desde allí rompió un nutrido fuego de ametralladoras que duró cerca de una hora; pero una brigada hávara se extendió hacia el Este de Seaux por Bourg, para tomar de flanco las dichas trincheras, quedando ya las baterías hábaras establecidas de este lado en posiciones seguras. Hacia la una y media la resistencia de los franceses desde sus trincheras comenzó á ceder, abandonando por último el reducido á las tres de la tarde, dejando en el ocho cañones, que cayeron en poder de las tropas.

La relación del *Moniteur* prusiano termina con la entrada del príncipe real de Prusia en Versalles, que tuvo lugar, como se sabe, al día siguiente del combate.

«Hacia las siete el príncipe real entró en Versalles. Una inmensa muchedumbre de los habitantes de la ciudad esperaba su llegada y se amontonaba cerca de la prefectura, donde el príncipe había de detenerse. Esta multitud no presentaba ninguna apariencia hostil. Delante de la verja dorada de la prefectura estaba como guardia de honor, bajo el mando del general Voigt-Rhetz, el 47 regimiento prusiano, que tan valientemente se había conducido el día anterior. La música saludaba á S. A. R.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE OCTUBRE DE 1870.

ORGULLO Y CONFUSION DE LA EPOCA.

Hace tres siglos que la parte del género humano, separada de la Iglesia, trabaja afanosamente en buscar un medio para prescindir de Dios y perder el miedo á sus justos é inevitables castigos. Sustituida la fe divina con la razón del hombre, como fundamento del derecho y criterio moral de las acciones humanas; por el protestantismo, la política, la filosofía, la ciencia y las artes han conspirado mancomunadamente por persuadir á los hombres de que su fin se cumple en la tierra, de que no hay otros bienes que desear ni otros males que temer más que los de este mundo, de que no existe el orden sobrenatural y de que Dios es solamente un mito creado por la imaginación ignorante de las edades incultas y bárbaras.

Las artes han contribuido á este nefando objeto, ridiculizando las cosas santas y sagradas que debían enaltecer, y corrompiendo el corazón con las escenas más inmorales de la historia y con misterios de obscenidad que los siglos anteriores cubrían cuidadosamente; y de este modo han acostumbrado al pueblo á considerar la moral como una cosa de pura convención humana, de la que puede prescindirse sin escrúpulo desde el instante en que molesta demasiado, por aquello de que *ejus est tollere cuius est condere*. ¡Qué orgullo no revelan esos escaparates delante de los cuales los niños aprenden las infamias que todavía no pueden cometer, los jóvenes ven retratados sus actos más innobles, los viejos ahogan el remordimiento de sus pasadas locuras, y todos se regocijan imaginando que ya no existe el juicio de Dios!

La ciencia ha negado primeramente una á una las obras de la Divinidad, su providencia y misericordia; intervención en los sucesos de los hombres y hasta la existencia del mismo Dios, aplicando este nombre inefable á las cosas, ó pretendiendo que no representa ningun ser personal y subsistente. La ciencia, en su orgullo, ha llegado á proclamarse creadora de Dios y á poner el horrible lema de «guerra á Dios» al frente de sus libros, que propaga con satánica astucia y hace leer al pueblo ignorante y á la juventud incauta, que aceptan con gozo cuanto puede contribuir á dar libertad á las pasiones. Diversos caracteres diferencian á la filosofía moderna de la filosofía de otros tiempos, pero ninguno la caracteriza tanto como esa soberbia insensata con que se atreve á escupir al cielo y á enseñar que para todo se basta á sí misma.

La política de los hombres ambiciosos aprovechó de la soberbia doctrinal de la herejía para proclamarse primero independiente de la Iglesia de Dios, y después para sujetarla y perseguirla. El pontificado de los reyes protestantes y el regalismo de los monarcas católicos, son diversos grados de una misma tendencia que durante tres siglos se ha infiltrado y propagado en el mundo, terminando en el liberalismo, que no es protestante ni católico, sino impío y naturalista, el cual ha llevado su osadía al extremo de proclamar en las leyes fundamentales de las naciones que los deberes y los derechos nacen de la voluntad de los hombres, que la suprema soberanía reside en estos, y que el culto á Dios es una cosa indiferente y arbitraria que cada cual puede acomodar á las extravagancias de su imaginación ó á las instigaciones de un alma corrompida.

El pecado de orgullo ha llegado á su colmo en nuestros días. Ya no se prescinde de Dios, sino que se emplean en combatirlo todas las facultades de que para honrarle y servirle ha recibido el hombre. Cuanto de cualquier manera recuerda ó representa á Dios, es hollado y destruido. Las obras admirables del arte cristiano caen, no á la lenta acción de los tiempos, sino á los golpes de la impiedad revolucionaria, que emplea las piedras de la casa de Dios en alzar templos al demonio. Teorías absurdas son enseñadas en cátedras públicas en vez de la verdadera filosofía, que como todo lo verdadero, es cristiana. Una gerigonza ininteligible ha sustituido á la claridad del antiguo lenguaje, porque cien generaciones habían adorado con él á Dios. Persiguese con el hambre y el escarnio á los ministros de Dios, y con la vio-

lencia y con la astucia al Sacerdote sumo que en la tierra representa al Señor del Cielo, y se intenta prohibir que se hable de religión á los niños.

Los hijos de este siglo, más orgullosos que los primeros descendientes de Noé, no proyectan edíficos que los libren de las iras de Dios, se complacen en la idea de suprimir á Dios.

Y lo peor es que los miasmas de letal soberbia han inficionado de tal manera la atmósfera del mundo, que participamos de ellos y los respiramos sin advertirlo, aun los que por misericordia divina conservamos la fe y tenemos la presunción de no pertenecer al mundo. De otro modo, ¿cómo se comprendería la indiferencia con que vemos los progresos del mal sin tratar de atajarlos con todas nuestras fuerzas?

¿Quién trabaja para devolver á las artes su dignidad y ponerlas de nuevo al servicio de Dios? ¿Quién se emplea en producir obras de arte religioso? ¿Quién estimula á la juventud en este sentido? Nos lamentamos de la abundancia de láminas inmorales puestas á la vista del público, pero si hay algún artista cristiano, apenas encuentra protección, y todos entramos con indiferencia á comprar en las tiendas que llamamos con razón escandalosas, sin valor para advertir al dueño los males que está causando.

¿Quién hace caso de las enseñanzas de la impiedad? Muchos padres buenos murmuran del estado de la enseñanza oficial, acaso pondrían su firma entre otras muchas en una exposición al Gobierno contra los sistemas que se explican en los institutos y universidades; pero no hacen un pequeño sacrificio pecuniario para establecer escuelas católicas, y cuando llega la época de tener que educar á sus hijos, los mandan á la escuela más próxima ó más barata, sin tener en cuenta la moralidad del director ni las ideas de los catedráticos.

Miramos con ojos enjutos el derribo de los templos y pisamos con pié firme el terreno que fué consagrado á Dios; vemos perecer de hambre y de miseria á los ministros del Altísimo y suprimirse el culto, y sin embargo, no tratamos seriamente de evitarlo; vemos propagarse espantosamente la gangrena de las malas costumbres, y este espectáculo no nos espanta ni nos mueve á hacer algo por corregirlas; sentimos crecer y revelarse en los hechos la influencia de las ideas perversas, y nada hacemos por combatirlas. Finalmente, vemos preso al Sumo Pontífice, vemos á la Cabeza de la Iglesia privada de la comunicación necesaria con el cuerpo, y esto que hubiera levantado en tiempos de fe á todos los pueblos cristianos, nos afecta menos que un pedrisco caído sobre nuestros campos; ni una diligencia, ni un paso, ni un sacrificio para restablecer las cosas á su natural y justo estado.

¿Qué prueba esto sino que el mal del orgullo nos ha dañado á todos, y que todos participamos de esa soberbia que cree que puede prescindir de Dios? ¡Y esperamos pronto el remedio! ¡Y extrañamos la confusión que reina en las artes, en las ciencias, en la filosofía, en la política, en las relaciones sociales, en todas las esferas de la actividad humana!

¡Ah! siendo nuestro pecado semejante al de los hijos de Noé, el castigo debe también ser parecido. Hé aquí por qué los hombres se repelen mutuamente, por qué las clases sociales se separan cada vez más las unas de las otras, porque las naciones desconfían ó se destruyen mutuamente, por qué reina tal confusión que *nadie se entiende*, según la gráfica expresión de uno de nuestros ministros revolucionarios.

El orgullo que se levanta contra Dios ó prescinde de Dios, es el pecado de nuestra época: la confusión que nos abruma, es el castigo.

El remedio vendrá cuando volvamos á reconocer sincera y prácticamente el dominio de Dios, anteponiendo su gloria á todas las cosas, y haciendo servir las que nos ha dado, para extender su reino sobre la tierra; en una palabra: cuando al orgullo substituyamos la humildad.

Ya que *La Iberia* tenga por razón de su destino (nosotros los católicos no escribimos nunca esta palabra con D grande), ya que tenga, repetimos, necesidad de defender el latrocinio consumado por el Gobierno de Italia, no estaría demás que se concretara á la defensa y dejara de mofarse de la víctima del atentado.

Hasta que *La Iberia* lo ha dicho, no habíamos oído en estos tiempos, en que cosas tan peregrinas se oyen, que la víctima de un atropello estuviese dignamente custodiada por los atropelladores; es decir, que los secuestrados en Andalucía estuviesen dignamente guardados por los secuestradores. No estaba secuestrado el general Serrano en Canarias y sin embargo al general Serrano podía haber ido *La España* ó *El Español* con burlas de este género días antes de la sublevación de Andalucía.

Tampoco debe *La Iberia* ni de broma, figurar que mira por el mayor esplendor del catolicismo; porque repugna oír de boca de un periódico que ataca duramente todos los días á cosas y personas eclesiásticas, invocar el bien del catolicismo en defensa del despojo y prisión de su augusto Jefe. Anchaz tragaderas deben tener los lectores del diario progresista, no tan anchas sin embargo, que les pase absurdo semejante. *La Iberia* no es periódico que se pare en barras, y hoy discutiendo con el señor Obispo de Sigüenza, cuya circular publicamos días pasados, le dice testualmente lo que sigue:

«Demasiado conoce su ilustrísima que lo que él considera como atentado á los sagrados intereses de la Iglesia, redunda, por el contrario, en mayor crédito de su porvenir y de sus gloriosas conquistas.»

Es decir que el ilustrado y virtuoso Obispo de Sigüenza engaña á sus diócesanos, y los engaña con pleno conocimiento de causa. Imposible es lle-

var más lejos la osadía, la falta de respeto y la impudencia.

Así se explican los que de continuo se quejan de que los Clérigos se mezclen en política, y piden diariamente penas contra el infeliz Sacerdote que en cumplimiento de su deber muestra á los católicos la religión de muchos decretos y leyes del Gobierno revolucionario.

En la junta que celebró anoche la comisión permanente de Cortes, después de la consabida pregunta del Sr. Sorni sobre si existían todavía las razones que hacían inconveniente ó innecesaria la inmediata convocación de las Constituyentes, pregunta que fué contestada afirmativamente por el Sr. Sagasta, pasóse por iniciativa del Sr. Martos á tratar de otro asunto de política internacional. Hé aquí en qué términos da cuenta de esta parte de la sesión el órgano del Sr. Sagasta, *La Iberia*:

«El Sr. Martos, dirigiendo con gran oportunidad una pregunta tan patriótica como amistosa al señor ministro de Estado, respecto á las gestiones que el Gobierno español hubiese practicado en favor de la paz, dió margen á que nuestro amigo explicase la actitud del Gabinete en asunto de tal importancia y trascendencia, demostrando que había avanzado en este terreno más que ningún otro Gobierno, puesto que al paso que otros se concretaron á facilitar la conferencia entre M. Bismark y M. Julio Favre, el ministro de Estado español, por su propia iniciativa, é invitado también por el jefe del departamento de Negocios extranjeros de Francia, logró que la Alemania del Norte determinase de una manera concreta las condiciones que podían servir de base á un armisticio que fuera el síntoma precursor de la paz.»

«Que trasmitidas á M. Favre dichas condiciones, entre las que no entraban la rendición de Metz y la posesión del monte Saint-Valentin, el vicepresidente del Gobierno de la defensa nacional no había contestado, ya porque se lo impedían los compromisos contraídos con su país, ya porque la actitud reservada de la Inglaterra y de la Rusia después de la entrevista con M. Bismark le hiciera dudar, ya por el deseo de que España convirtiese en intervención la mediación eficaz que venía ejerciendo.»

Todo cuanto dice *La Iberia* nos iba pareciendo bien hasta que hemos llegado á esa conjetura que hizo el Sr. Sagasta acerca del silencio de Julio Favre, después de habérsele hecho saber las condiciones exigidas por Prim para el armisticio. Eso de que acaso Favre no ha contestado porque deseaba que España convirtiera en intervención la mediación eficaz que venía ejerciendo, nos parece un disparate de marca mayor, una ofensa hecha al buen sentido de Favre, y una portuguesa por parte del Gobierno español.

Seamos formales. ¿De dónde saca el ministro de Estado que el Gobierno francés desea la intervención de España? ¿De dónde saca que Favre tenga tal idea de nuestro poder que crea posible nuestra intervención? Porque claro es que cuando se habla de intervención como cosa distinta de la «mediación eficaz que se venía ejerciendo», se quiere significar una intervención armada.

¡Pues ahí es nada lo que por lo visto ha subido en el extranjero el concepto del poder de nuestro Gobierno revolucionario!

Francamente, al leer las últimas palabras de los párrafos de *La Iberia* que trascribimos, se nos ha helado el entusiasmo que sentíamos viendo el buen papel que, según lo referido por el Sr. Sagasta ha hecho el Gobierno de España con motivo de las negociaciones para el armisticio, y nos han entrado muchas ganas de ver los documentos justificativos de la buena gestión de nuestro ministro de Estado, para poderla aplaudir sin recelo alguno.

También dice *La Iberia* que los buques de guerra españoles han sido muy bien recibidos en el Havre y en Marsella, y que muchos extranjeros residentes en aquellos puertos prefieren el amparo del pabellón español al de otras naciones.

De resultados de todo lo cual, *La Iberia*, llena de entusiasmo hacia la persona de su propietario el Sr. Sagasta, le ensalza hasta las nubes.

Advierte una periódico que mientras se desvanecen las esperanzas de ministerio de conciliación, pierde terreno la cuestión de atribuciones al regente sobre la cual parece que los progresistas no creen que D. Juan Prim tenga una opinión irrevocable.

Los obstáculos para que haya buena inteligencia entre unionistas y progresistas son cada vez mayores. Por más benevolencia que muestren *El Diario Español* y *El Puente de Alcolea* hacia D. Juan Prim y Prats, ni el uno ni el otro periódico son importantes por las personas á quienes representan, y menos aun por el número de adeptos que figura en la lista de suscripciones. Es decir que no cuentan ni con el apoyo de algún santón, que en el libre parlamentarismo vale mucho, ni con el de la opinión pública, que es el todo, según dicen, en el sistema liberal. En cambio, *La Política* arrastra lo más selecto de la unión liberal ó quizá es arrastrada, que para el caso da lo mismo, y ha logrado poner una barrera casi insuperable entre D. Juan Prim y los unionistas.

Decimos casi porque nadie olvida los denuestos y las sangrientas amenazas que la unión lanzaba á los progresistas cuando los sucesos del 22 de Junio, lo cual, no impidió que á los dos años, insultados é insultadores, fusilados y fusiladores se confundiesen en un estrecho abrazo á bordo de la fragata *Zaragoza* para saltar, como unos héroes, el reducto del presupuesto.

De todas maneras, hay un hecho que imposibilita la reconciliación entre los montpensieristas de pura raza y el presidente del Consejo de ministros; este hecho es que D. Juan no cesa de estar en comunicación telegráfica con Florencia unas veces, con Lisboa otras y con el cuartel general prusiano otras, y no sabemos si también lo estará con nuestro caro vecino el emperador de Marruecos que debe tener príncipes á montones muy dignos de ser reyes liberales.

¿Cómo, pues, los montpensieristas han de transigir con un hombre que parece tiene constante-

mente encendida la linterna de Diógenes para buscar un rey?

Digiéndose á nosotros, había hoy *La Iberia* de *recuerdos sangrientos* que debían cubrarnos de vergüenza. Suponemos que aludirá á los fusilamientos de Montalegre, y en especial al del pobre memo sacrificado por Casalis al idolo de los progresistas, el general Prim.

También dice *La Iberia* que para nuestro partido «la clemencia del Gobierno revolucionario solo significa ancho campo en que volver á intentar la alteración de la tranquilidad pública.»

A un lado ridícula palabrería. Con la clemencia del Gobierno, ó sea la amnistía, coincidió la impaciencia del amigo íntimo del general Prim por dar á España el espectáculo de los sucesos de Vera.

¿Acaso se quería ocultar la infamia con necias declamaciones sobre la ingratitud de los carlistas? Todo es posible.

Los periódicos aseguran que las cartas de París recibidas en la estafeta del ministerio de Estado, anuncian que hay gran desaliento en la capital de Francia. Otras cartas particulares hablan en el mismo sentido, y dicen que si el espíritu público no está completamente decaído en París, es porque se esperan socorros, y porque hay cierta confianza en que se formarán ejércitos que podrán combatir á los prusianos y libertar la ciudad.

Esta confianza de los sitiados quiere hacerla extensiva á toda Francia el subgobierno de Tours, según vemos en los despachos telegráficos. El señor Glais Bizaín, en una carta que dirige á sus electores, dice que Francia tendrá dentro de algunas semanas dos ejércitos disponibles de 200 ó 300,000 hombres cada uno, sin contar las reservas, con los cuales es claro que París podría ser socorrido, y aun Francia libertada de la invasión. Pero los franceses, á buen seguro dirán: «¡lástima grande, que no fuera verdad tanta belleza.»

Al mismo tiempo que el Sr. Glais Bizaín pretende reanimar á sus conciudadanos con tan halagüeñas esperanzas, el telégrafo comunicaba á Europa la noticia de que todo está dispuesto para el ataque y bombardeo de París; las terribles máquinas de destrucción preparadas á vomitar fuego y metralla sobre las fortificaciones y edificios; las baterías montadas; los cañones y morteros apuntando á la gran ciudad.

¿Quién la librará del furor de sus enemigos? Sola y abandonada no tendrá fuerzas para resistir; y no dará vigor á sus moradores la débil esperanza de que «dentro de algunas semanas» habrá ejércitos que volarán en su auxilio. Dentro de algunas semanas París puede ser un montón de ruinas y de cenizas humeantes.

¿Cuándo tendrá el Sr. Glais-Bizaín los dos ejércitos de que habla? ¿Quién los forma, organiza y dirige? En eso debían pensar exclusivamente los gobernantes de Tours, y no perder el tiempo en disputas sobre la supremacía del elemento civil ó del militar, y en autorizar la arbitrariedad de los prefectos, disgustando y alejando al ministro de la Guerra, único, al decir de los franceses, que en las actuales circunstancias podía organizar ejércitos.

Para el 16 de Octubre están decretadas las elecciones, y se puede creer fundadamente que en aquellos días y en los pocos que faltan, más pensarán los patriotas de la república en salir triunfantes de las urnas que en atajar el paso del enemigo. El desaliento será grande en París, al saberse que mientras la ciudad es bombardeada y cuando necesita urgente socorro, los franceses de los departamentos se entretienen en preparar unas elecciones y en reunir una Asamblea.

Cada día vemos en los periódicos extranjeros nuevas noticias de los muchos revolucionarios, que como un aluvión se dirigen á Roma. La ciudad tiene hoy más forasteros que indígenas; pero no forasteros honrados que pudieran ir allá con fines nobles, sino demagogos y socialistas, presidiarios y tahures, que van á vivir en la efervescencia revolucionaria, que es su elemento, y á gozar del hediondo espectáculo que presenta la santa ciudad de las Basílicas y de los monasterios, de los monumentos sagrados y de los venerandos recuerdos, en poder de la revolución impía y desenfrenada.

Las calles de Roma son teatro de las escenas más repugnantes, y también de las más sangrientas. Últimamente ha sido precisa la intervención de algunos revolucionarios, un tanto prudentes ó compasivos, para que los moradores del *Gesi* no fueran bárbaramente asesinados, bajo el pacífico y paternal mando del general Cadorna y de las tropas del Rey Caballero.

¿Quién sabe, todavía, lo que ocurrirá en la Roma de los italianos? Antes eran cosa rarísima los crímenes y desórdenes; desde que han entrado los regeneradores, los escándolos, atropellos y disturbios se suceden sin interrupción. Allí se han oído salvajes gritos contra Dios y contra su Cristo, y se ha repetido en públicas manifestaciones la horrible blasfemia de Voltaire; allí hierve la demagogia más desenfrenada, que apenas son poderosas á contener las tropas del rey usurpador. ¿De cuánto daño, de cuánta iniquidad son responsables los pretendidos regeneradores de Italia y libertadores de Roma!

La Política da anoche algunas noticias aclaratorias acerca de la última sesión de la junta directiva y ex-ministros de la unión liberal.

Insiste en que la idea dominante fué no admitir transacción alguna que no tenga por base un *cambio esencial* de política, y añade acerca de este punto lo que sigue:

«Como no todas las cosas pueden hacerse á gusto

de todos, ayer creíamos que podría haber algunos disidentes en el seno de la unión liberal, si bien no llegarían á tres. Hoy, mejor informados, y después del haber oído á los que pasaban por tales, podemos asegurar que no habrá ni un solo disidente, porque en la unión liberal no hay un solo tonto.»

Después de la afirmación que con tanta seguridad hace *La Política*, diciendo que no hay ningún tonto en su partido, no encontramos muy justificadas las siguientes líneas:

«Pero si lo hubiera, ¿qué importaría? Por cada unionista que se fuera se vendrían tres, el partido seguiría tranquilamente su marcha, enarbolaría más alta que nunca su bandera y acabaría por clavarla en el vacilante alcázar de la situación.»

Tontos serían en concepto de *La Política* los unionistas, que quisieran rehacer la conciliación, rota en Marzo último, y según *La Correspondencia de España*, ayer se dijo que había 42 unionistas favorables á la conciliación, y 24 contrarios. Si esto es cierto, resulta que en la unión liberal hay doble número de tontos que de listos. Pero á bien que el diario noticiero añade que se ha dicho igualmente que la diversidad de apreciación entre los unionistas es más aparente que real, y que de la próxima reunión del partido saldrá una completa homogeneidad.

Si en la unión liberal rige la ley de las mayorías, vamos á ver que la opinión de los tontos va á prevalecer en ese partido, mal que le pese á *La Política*. Tendrá que ver que tal suceda.

En el mismo número y en la misma columna nos da anoche *La Correspondencia de España* estas dos contradictorias noticias:

Que empiezan á desaparecer muchas intransigencias y dificultades para llegar á la concesión de facultades al regente.

Que ayer ha descendido algo el barómetro de la política y tendencias de un ministerio de conciliación.

Esto último lo atribuye *La Correspondencia* á ciertas influencias que han empezado á ponerse en juego.

Curiosidad tenemos por saber qué clase de influencias son estas y en dónde se ejercen.

¿Se trata acaso de que el regente se niegue á aceptar la ampliación de atribuciones?

Dice un periódico republicano que los unionistas aceptarían una transacción con los progresistas con la condición de que fuera presidente del Consejo de ministros el Sr. Ruiz Zorrilla y ministro de la Guerra Izquierdo ó Caballero de Rodas.

Lo del ministerio de la Guerra no creemos que se atrevan á pedirlo los unionistas; pero en cuanto al Sr. Ruiz Zorrilla hace ya mucho tiempo que algunos partidarios de la unión tratan de halagarle, y aun creemos que se puede asegurar que, explotando ciertos desengaños del citado personaje, se le ha querido deslumbrar haciendo relucir á su vista la presidencia de un futuro Consejo de ministros.

No sabemos en qué estado se encontrará ese antiguo plan de algunos unionistas, ni sabemos tampoco á punto fijo quiénes sean estos; pero no deja de ser un poco extraña la frecuencia con que se suceden las visitas de algunos individuos de la unión al Sr. Ruiz Zorrilla en su retiro del Escorial.

Gran temor ha asaltado á los republicanos de que vuelva á establecerse la conciliación entre los progresistas y algunos unionistas mediante el *pignus* de cuatro carteras.

La Discusión, *El Sufragio Universal* y *La Igualdad* escriben sendos y enérgicos artículos contra los progresistas, cuya ineptitud, dicen, ha matado siempre la libertad.

Parece que caminamos hacia la reacción, según nos aseguran los diarios republicanos, por el camino de la unión liberal, fracción de los *moros fronterizos*.

Nosotros hasta ahora no lo hemos notado. Pero la verdad es que si hay realmente cuatro carteras de por medio, no solo á la reacción, sino á la mismísima autocracia rusa nos llevarán los agraciados.

Hay periódicos que insisten en que el Papa trata con los revolucionarios. La única contestación que podemos dar es repetir lo que decía hace poco *L'Unità Cattolica*: «Falsísimo; el Papa está prisionero y no trata ni quiere tratar con el Gobierno de Florencia.»

El único periódico ministerial que hay en Madrid ha escrito hoy el siguiente suelto, censurando la conducta privada de un opulento banquero de esta capital:

«Tenemos entendido que el opulento banquero marqués de Manzanedo ha retirado la suscripción de 200 reales mensuales con que venía contribuyendo al sostenimiento del asilo benéfico del Pardo, en el que tantos seres desvalidos se albergan. No negamos su derecho; pero esta determinación de uno de nuestros más ricos propietarios, cuya mayor obligación moral es dispensar protección á la miseria y á la desgracia, es inculcable en el fondo y en la forma.»

Nótese bien que *La Iberia*, periódico que estas líneas escribe, se dice defensor del orden y enemigo mortal del socialismo y la demagogia; y sin embargo, bien examinadas las líneas anteriores, se vé en ellas un verdadero ataque á la libertad del propietario de disponer de lo suyo y la consignación de un derecho en los pobres á exigir el amparo de los ricos.

El Sr. Manzanedo, como todos los demás potentados, responderá ante Dios del uso que haya hecho de sus riquezas, respecto á los pobres y desvalidos; pero la sociedad, por conducto de un periódico, ¿puede excitar la animadversión de los proletarios contra los ricos, reprobando que estos retiren una limosna voluntaria por razones que ellos conocerán y de las cuales no tienen que dar cuenta á ningún periodista?

La Iberia, que censura a los demagogos, ha escrito un suelto verdaderamente demagógico. Y esto debe enseñar a los propietarios y banqueros que la revolución, más o menos mansa, es siempre idéntica en sus tendencias; tan enemiga de la religión, como de la familia, como de la propiedad. Nada hay seguro con ella mas que el desorden y el despojo.

Despierten los propietarios, y vean qué es lo que les conviene hacer en una época en que, por este ó el otro concepto, todas las conmociones revolucionarias son funestas á la propiedad, son totalmente contrarias á la riqueza.

Cuando los periódicos que se llaman de orden no tienen reparo en escribir sueltos tan marcadamente socialistas como el de *La Iberia*, ¿qué dirán y que harán el día del triunfo, quizá no lejano, los que con la bandera de la república quieren establecer en el mundo una igualdad social que arranque al hombre laborioso é inteligente el fruto de sus vigilias para repartirlo con el holgazán ó el estúpido?

Afirma *El Imparcial* que la política está parada; pero supone que para el 20 ya podrá echar á andar.

Luego añade: «Paciencia y que se ande de prisa y sin tropiezos.»

No entendemos las charadas del *Imparcial*, y aun sospechamos que ni él mismo las entiende.

Aún está España aguardando aquel gran día de regocijo que nos anunció no ha mucho tiempo el órgano de la cimbria.

En cuanto á la fecha del 20 en que ha de echar á andar la política, no nos atrevemos á hacer conjeturas.

Se nos ocurre, sin embargo, pensar si en ese día recibirá la política algún soberano puntapié que la haga andar más que de prisa.

Y nos fundamos en que hace largo tiempo que la política no anda sino á puntapiés.

¿Cuál será ahora la afortunada bota que dé impulso al atascado y glorioso carro?

Según dice *La Epoca*, la junta de purificación de la magistratura establecida por el ministerio de Gracia y Justicia, y compuesta de los Sres. Alvarez, Martos y Madrazo, ha de dar motivo á gravísimos disgustos. Añade que ha producido ya honda sensación y alarma.

Es natural; en épocas como la presente, todo lo que sea purificaciones alarma y horroriza. Pero eso consiste en que es necesario purificar más profundamente de lo que pueden hacerlo los Sres. Alvarez, Martos y Madrazo.

En una carta de Roma que publica el *Diario de Barcelona*, se dice que el Padre Santo se ve en grandes apuros para remitir fuera de Roma sus órdenes y sus cartas á los Obispos católicos.

Esto prueba que la independencia del poder espiritual tan cacareada por Víctor Manuel y sus defensores de dentro y de fuera de Italia, es lo que nosotros decíamos que sería: una irritante farsa, una mentira más para ocultar designios tiránicos y sacrílegas vejaciones.

La misma carta escribe las siguientes importantes líneas:

«El general Cadorna, al abrir la sesión de la junta, protestó del respeto de su Gobierno á la independencia espiritual de la Santa Sede; y dijo que el Papa bendecía nuevamente á la Italia. Pero la verdad es que Pío IX ha hecho fijar en las puertas de la basílica de San Pedro la excomunión mayor contra el rey y los demás que tengan parte en la invasión.»

Luego añade que estos carteles serán probablemente rasgados, y que con este motivo será invadido el Vaticano.

El telegrama no ha confirmado hasta ahora estas sospechas.

De todas maneras, el hecho de fijar la excomunión en las puertas de la gran Basílica, cuando los excomulgados son dueños de Roma, es un acto de valor y de firmeza de que solamente los Sumos Pontífices son capaces.

No dirán ahora los periódicos liberales que Su Santidad está dispuesto á transigir y en cierto modo satisfecho de la conducta que con él observan los patriotas italianos.

La carta á que nos referimos concluye diciendo que el Papa está tranquilo, y que con mucha frecuencia repite estas palabras: «¡Esta es una tormenta pasajera!»

Así lo creemos también nosotros fiados en la misericordia de Dios.

No tenemos el gusto de conocer la opinión de *El Imparcial* acerca de la proyectada conciliación entre unionistas y progresistas. Se ya haciendo *El Imparcial* muy diplomático.

En cambio inserta un párrafo de *El Universal* acerca del mismo asunto. Este periódico no se para en barreras; declara que la conciliación es una gran insensatez ó una gran traición, y que los progresistas no pueden firmar pactos ni alianzas con la unión liberal, sino inspirados por una inconcebible mala fe ó por una candidez funesta.

¿Quién se atreverá á asegurar que *El Universal* está bien enterado de lo que pasa? ¿No puede suceder, *verbi gratia*, que tras de los proyectos de conciliación se oculte algún plan muy ageno y muy contrario á la candidatura de Montpensier? ¿Está seguro *El Universal* de que no se está tendiendo un lazo á los unionistas?

Entre varias noticias publicamos en otro lugar una de *La Correspondencia de España* que ha llamado mucho nuestra atención. Es la que se refiere á los rumores de que las Cortes suspenderán sus tareas á poco de haberlas reanudado, si para entonces la cuestión europea no ha llegado á un término pacífico.

En lugar de buscar un pretexto en la cuestión

europea ¿no sería acaso más fundado decir que las Cortes suspenderán en seguida sus sesiones si antes de Noviembre no han dado resultado alguno los manejos del general Prim para buscar rey?

Y si no es esto bastaría para explicar la inmediata clausura de la Constituyente el miedo homérico que tiene el presidente del Consejo de ministros á las Cortes soberanas.

Pero ¿conseguirá el Gobierno suspender las sesiones de las Cortes cuando se le anteje?

Después de escrito el suelto en que damos cuenta de la sesión celebrada anoche por la comisión permanente de las Cortes Constituyentes, llega á nuestras manos *El País*, el cual refiere de distinto modo que *La Iberia* las explicaciones que dió el Sr. Sagasta sobre la mediación del Gobierno español en el conflicto franco-prusiano.

Según *La Iberia*, se debe á los esfuerzos de la diplomacia española el haber sabido qué condiciones exigía Bismark para el armisticio.

Hé aquí la versión de *El País*:

«Ha dicho el Sr. Sagasta, que desde que nuestro ex-embajador había oficialmente reconocido al Gobierno de la república, M. Julio Favre venía pidiendo una intervención de España, como pueblo á Francia ligado por vínculos de amistad y de raza, y que esta reclamación la viene haciendo con marcada insistencia.

«Hemos comprendido desde luego, añadió el señor Sagasta, la imperiosa necesidad de esta reclamación; pero deseosos de dulcificar las relaciones entre Francia y Prusia, quisimos saber bajo qué condiciones accedería M. Bismark á firmar un armisticio, obteniendo por toda respuesta la denegación más explícita.»

«El Sr. Sagasta refirió después la extrañeza del primer ministro del rey Guillermo, que apenas podía comprender que España quisiera averiguar condiciones, cuando las demás potencias se habían contentado con simples y vagas indicaciones en el sentido de la paz, y que por lo tanto se abstenia de toda respuesta.

«Esto por lo que hace al canciller de la Confederación de la Alemania del Norte; pues en cuanto á las potencias, el Sr. Sagasta dijo, que se había tratado de sondear su intención, y que lo mismo en Inglaterra que en Austria, que en Italia que en Roma, no había encontrado si no la más glacial indiferencia para la situación de Francia, expresando bien claro el pensamiento de la primera de estas naciones, el hecho significativo de no haberse reunido sus ministros 50 días hace.»

Con razón hemos dicho más arriba que deseáramos ver los documentos justificativos de las, según *La Iberia*, afortunadas gestiones del señor Sagasta.

Hé aquí los términos en que anuncia *La Iberia* la publicación del folleto acerca de los tratos que precedieron á los sucesos de Vera:

«Según anuncian varios colegas, espérase en esta capital un folleto publicado en Bayona por un carlista de campanillas, y en el cual se pone de relieve con documentos originales el ridículo atroz por que ha pasado en la última y sofocada insurrección la camarilla neo-católica.

Siempre los carlistas haciendo el oso»

Líneas más terribles contra el Gobierno revolucionario, no las escribiríamos nosotros.

Si los carlistas hicieron el oso y fueron ridículamente engañados en la última insurrección, entre la gente del general Prim estaba el engañador.

Este engañador alguna garantía debió dar á los carlistas para lograr su objeto, garantía que no podía darse sin faltar á las leyes y cometer un delito.

Ahora bien, desafiamos á *La Iberia* á que nos cite á ninguna persona de las concurrentes á Vera por el lado de acá que haya sido sometida á los tribunales.

¿Qué prueba esto? Prueba que el Gobierno ha patrocinado el engaño después al menos de que se cometió, y á pesar de no haber dado ni con mucho los frutos que se esperaban. Y si el Gobierno lo patrocinó después, y al Gobierno le sobran voluntad y medios de averiguar lo que pasa en el ejército, y en la frontera supo antes del 26 de Agosto todo el que quiso que se preparaban los sucesos de Vera, piense *La Iberia* en las consecuencias que sacarán los maliciosos de todos estos antecedentes.

Ya que *La Iberia* se muestra tan enterada de aquellos tristes acontecimientos que no teme afirmar que los carlistas hicieron el oso y cayó sobre ellos el más afrentoso ridículo, ¿podrá decirnos qué se ha hecho de aquellos maravillosos que se entregaron en Navarra, y del caballero aquel mal montado y peor provisto de dinero, que en el campamento de Sara sacó á los carlistas el 27 de Agosto un magnífico caballo y algunos pesos duros?

Si el pudor permitiese al Sr. Figuerola acudir al Clero en demanda de auxilio para el cobro de las contribuciones, no tenemos la menor duda de que ya habría pedido á estas horas que el púlpito se convirtiese en cátedra económica, en la cual se enseñase á los fieles *paganos* que la mejor de las obras de misericordia liberal era satisfacer religiosamente la contribución, como único medio de dar de comer al patriota.

Pero en la imposibilidad de acudir al Clero, que no ve ni un cuarto del dinero que los pueblos pagan para sostener el culto y á sus ministros, el señor Figuerola, convencido por la experiencia de que merced á las ideas revolucionarias y á los derechos individuales, no bastan los ejércitos para el cobro de las contribuciones, se ha acordado de los tribunales, y por medio de su colega el ministro de Gracia y Justicia, le llama con necesidad suma en auxilio de los cobradores de Hacienda, porque los cobradores con soldados y todo no pueden hacer carrera de los contribuyentes.

Progresando como buen progresista el Sr. Figuerola por este camino, mañana pedirá el auxilio de algún buque blindado que, recorriendo primero nuestras costas y metiéndose después por nuestros ríos, vaya prestando el auxilio necesario á los cobradores de contribuciones. Y como tales medios violentos no alcanzan á todas partes ni siempre con eficaces, no desconfiamos de ver al Sr. Figuerola acudir á todos los ministerios y centros de la administración, y unificar á la vuelta de pocos meses á los empleados todos de España, reduciéndolos á una sola clase destinada á cobrar y á gastar las contribuciones.

Después de lo dicho íbamos á hablar en serio de la orden del señor ministro de Gracia y Justicia, que insertamos en otra parte, pero nos faltan el humor y el espacio para ello. Una cosa, sin embargo, hemos de decir al Gobierno antes de dar fin á estas líneas.

Cuando para obtener el poder y consolidarse en él se ha permitido que se remuevan los cimientos de la sociedad; cuando no hay principio tutelar de la misma que no haya sido diaria y duramente combatido en todos los terrenos; cuando se han fomentado las pasiones del pueblo, clamando con él contra ciertos impuestos porque así convenía á los planes políticos de los vocadores; cuando ese pueblo está convencido del engaño de que ha sido víctima, y vé que si pagaba antes mucho, ahora paga más, habiendo en cambio menos obras públicas y menos trabajo, ¿órdenes como las del señor Montero Ríos no bastan á remediar el mal.

Ojala que nos equivoquemos; pero nuestra creencia es de que á pesar de la orden del señor Montero Ríos, la cobranza de los impuestos será cada vez más penosa en España, sin que nos atrevamos á prever los tropiezos que á no cambiar de sistema puede dar el Gobierno en este escabroso terreno.

Los proyectos de los republicanos para auxiliar á los franceses se han quedado en agua de borrajas.

El diputado Sr. Garrido, á quien algunos supondrían ya en Francia, se ha presentado en Madrid y dice que no ha pensado en ser intendente de la legión republicana.

El Sr. Paul y Angulo avisa por telegrama desde Tours, que no hay armas ni dinero para la legión. Verdaderamente si los republicanos españoles contaran con esos elementos, podrían utilizarlos en provecho propio antes que en auxiliar á los franceses.

No se cree que en Alicante se haya desarrollado la fiebre por contagio, sino espontáneamente. Donde con particularidad ha adquirido algún incremento ha sido en el centro de la población, en la manzana de casas comprendida entre las calles de San Francisco, Bailen y Calatrava, en que se hallaban establecidos grandes depósitos de bacalao en estado de deterioro.

Los caballeros bilbaínos que componen la junta de expositos del Señorío de Vizcaya han dimitió sus cargos á consecuencia del cambio hecho últimamente por el gobernador de la provincia en el personal de los empleados de la oficina de aquella institución caritativa.

Según *El Pueblo*, parece que se ha pensado en anticipar la reunión de las Cortes, como en muestra de deferencia hacia los unionistas, cuya simpatía y apoyo se solicita por todos los medios, y esto hace que algunos supongan un interés excepcional á la conferencia que anoche celebró la comisión permanente.

Según *El Tiempo*, uno de estos días se concederá al Sultán nada menos que el Toison de Oro, y con este motivo se anuncia una lluvia de condecoraciones turcas, en brillantes.

Esto nos parece muy propio en la actual situación.

En Bilbao se va á publicar muy luego un nuevo periódico titulado *La Correspondencia Vascongada*, con el objeto, según se dice, de defender la situación creada en Vizcaya por los liberales y crear atmósfera en su favor.

Dice *La Iberia* que en un pueblo de la provincia de Valencia ha sido reducido á prisión el Cura párroco por habérsele encontrado en su casa armas y municiones.

Díganse los nombres del pueblo y del Cura, y entonces veremos si las armas y municiones eran simplemente de caza. La prisión de un Cura en estos tiempos no significa nada, porque á docenas están saliendo á la calle libres y sin costas.

Contados son los días en que el diario oficial no tiene necesidad de hacer rectificaciones; hoy le toca su vez al ministerio de la Gobernación con la siguiente:

«En la orden de este ministerio declarando sucio el puerto de Palma de Mallorca, inserta en la *Gaceta* de ayer, se omitieron involuntariamente algunas palabras en el número 3.º, el cual se redacta en la forma siguiente:

«3.º Que las mercancías y viajeros que procedentes de dicha ciudad se dirijan por tierra á los demás pueblos de la isla se sujeten á las prescripciones sanitarias de este ministerio, dictadas en 30 de Setiembre último.»

Dice *El Eco de España* que al parecer el Sr. Topete está dispuesto á no aceptar la cartera de Marina, en el supuesto de que le sea ofrecida en el hipotético ministerio de conciliación.

También en la Habana, según *El Eco de España*, se cometen abusos de gran calibre respecto de la administración económica, prescindiéndose de subastas para las contrataciones, verificándose compras por millones de reales, haciendo señalamientos de miles de escudos como haber personal, y disponiéndose su inmediato abono sin esperar la sanción de la superioridad. Lo cual es grave, y exige explicaciones de la prensa ministerial.

El Sr. Malcampo, jefe del apostadero de la Habana, solo ha conseguido, según un periódico, en el espacio de los seis meses primeros que sucedieron á la revolución, obtener las siguientes gracias:

«Ascenso á brigadier,—la comandancia general del apostadero de la Habana, con un sueldo de diez y seis mil duros, que no le correspondían, y demás afecciones,—ascenso á general,—gran cruz de Isabel la

Católica,—un título de marqués,—otra gran cruz del Mérito naval, y por último, ser indicado para ministro de Marina si D. Juan Prim continúa al frente del Gobierno y se viera en la necesidad de echar un remiendo á su ministerio.»

Y aun se negará los bienes que á sus autores ha producido la revolución de Setiembre!

Según dice un periódico, han llegado á Lorca dos enfermos de Barcelona. Uno de ellos ha muerto, y esto ha causado una gran alarma en aquella población.

En suplemento al *Boletín Eclesiástico* de Granada de 1.º del corriente, se anuncia haberse recibido dicho día en aquel gobierno una comunicación del Excmo. é Ilmo. Prelado de aquella diócesis, en que participa el buen estado de su salud y que emprendía su viaje á dicha capital por haberse interrumpido las sesiones del Concilio Vaticano. Con este motivo, el señor gobernador eclesiástico de Granada, encarga al venerable Clero y pueblo dirijan fervientes súplicas al cielo á fin de que conceda á S. E. I. un feliz viaje.

La Igualdad hace notar que en las provincias se toman grandes precauciones militares, y añade:

«Y ya que de ejército hablamos, es particular lo que pasa en esta desventurada nación, donde todo lo oficial es pura mentira. ¿Cuántos soldados se llamaron por el último decreto? Pues consta que han ingresado muy cerca de la enorme cifra de cuarenta y seis mil, dándose el triste caso de que, no estando los regimientos preparados á recibir este número de hombres, alguno no ha podido vestirlos ni menos uniformarlos, teniendo sobantes en la fuerza reglamentaria, pero el pueblo lo paga y los diputados... ¡¡¡duermien!!!»

Si hemos de creer á *La Igualdad*, hay quien dice que el regente ha declarado terminantemente que está cansado ya de vanas palabras y decidido á plantarse en toda regla, si no se le dan todas las facultades necesarias para hacer felices á los españoles.

Bien hecho.

Leemos en *El Imparcial*:

«El señor ministro de Ultramar se ocupa activamente en el estudio de varios proyectos de ley para Filipinas, entre los que figuran la libertad de enseñanza, la creación de una Universidad y la de una línea de vapores que ponga en comunicación entre sí á diversos puntos de aquellas islas.

Nuevamente ha sido invitada á reunirse la Diputación provincial de Alicante, y nuevamente también se han negado á ello los individuos que la componen. Anteaer á consecuencia de las repetidas instancias del gobernador solo concurrieron á la cita los diputados por la capital, Alcoy, Callosa y Dolores, quienes también manifestaron á dicha autoridad su resolución de imitar la conducta de sus compañeros.»

Nuestro amigo el Sr. D. Antonio Perez Dubrull nos suplica hagamos público, para conocimiento de las muchas personas que le preguntan cuándo estará impreso el *Calendario piadoso* para 1871, que con tanta aceptación viene publicando hace ocho años, que antes de terminar el presente mes de Octubre tendrá el gusto de ponerlo á la venta, mejorado extraordinariamente.

Toman parte en la redacción de tan útil é interesante libro, entre otros reputados escritores católicos, los señores Obispo de Jaén, D. Juan González, D. Leon Carbonero y Sol, D. Vicente de la Fuente, D. Miguel Martínez y Sanz y D. Domingo Hevia. No dudamos en augurar al activo editor católico el más lisonjero resultado en su laudable empresa.

CORREO DE HOY.

Según vemos en los periódicos franceses de hoy, el Gobierno de Tours ha recibido multitud de reclamaciones del acuerdo de que la elección para la Asamblea constituyente se haga en un solo día y en la cabeza de distrito. Los franceses dicen, como es natural, que este sistema es muy incómodo, y que la mayor parte de los electores se quedarán sin votar por no hacer el viaje.

El Sr. Laurier, encargado del ministerio de la Gobernación, escribe una circular á los prefectos, en que les dice que los ciudadanos deben sacrificar su comodidad al bien de la patria, y que la elección se hará como está dispuesto, porque así la urna se halla en «un centro más considerable y más luminoso.»

El objeto es que se vote en las ciudades solo, bajo la dirección de los prefectos y en presencia de los republicanos armados; es decir, que se vote á gusto del Gobierno.

Lo demás es gana de hablar, según el Sr. Laurier los ciudadanos deben sacrificar «su comodidad al bien de la patria», pero debía demostrar que, en este caso, son incompatibles, el bien de la patria y la comodidad de los ciudadanos.

En esto piensan los señores de la república, que no en salvar la patria de la invasión.

Un despacho de Berlín anuncia que el *Staat-sanzeiger* publica una circular del conde de Bismark á los representantes de la Confederación, acerca del informe ó *Memorandum* hecho por el Sr. Favre sobre las conferencias por ambos ministros.

Según vemos en la *Independencia belga*, la circular del canciller rectifica algunos pasajes del informe de Favre, y sostiene que las condiciones para el armisticio, eran muy aceptables. No habiendo querido, dice, el Gobierno francés aprovechar la ocasión de elegir la Asamblea nacional en medio de los distritos ocupados, demuestra en ello su intención de mantener las dificultades que se oponen á la paz: no ha querido escuchar la opinión pública en Francia. Las elecciones generales y libres serían favorables á la paz: esto lo vé todo el mundo, y lo habrá visto también el Gobierno de París.

El *Monitor* prusiano publica el siguiente resumen oficial de los heridos y enfermos que han tenido los ejércitos alemanes desde el principio de la guerra:

«El número de heridos y enfermos anotados en la oficina central, se eleva á 54.450. Este número ha sido sumado de 1.488 informes de las ambulancias y hospitales, á saber: 48 hospitales militares y ambulancias del ejército, y las ambulancias establecidas por las asociaciones y particulares.

Los convalecientes vueltos á sus casas ó dirigidos al interior son 4.597.

El número de heridos dados de alta á consecuen-

cia de su curación, es de 3.868 entre los cuales hay pocos inválidos.

Quinientos diez y ocho heridos y enfermos han muerto en los hospitales.

Resultan de estas cifras: Convalecientes, 8, 44 por 100; curados, 6,90; inválidos, 0,08; muertos, 0,95 por 100 sobre el número total de 54.450 enfermos ó heridos.

El Reichstag de Dinamarca se abrió el día 3, pronunciando el rey un discurso, como de costumbre. En él insistió en que Dinamarca debe el hallarse libre de las calamidades de la guerra, al mantenimiento de su neutralidad.

El rey dijo que, aunque no se puede prever el fin y consecuencias de la guerra, tiene la firme esperanza de que la cuestión pendiente entre Dinamarca y Prusia, tendrá una solución que asegure la independencia del país y consolidará sus buenas relaciones con su poderoso vecino del Sur.

Hace mucho tiempo que no se sabía de Emilio Olivier, y unos decían que estaba en Inglaterra, y otros que en Francia. *La Independencia Belga* publica una carta de Biella (Italia) en que se dice que el ex-ministro de Napoleón se halla en esta ciudad, en casa de un diputado del Parlamento de Florencia, preparando una obra en dos volúmenes, titulada *Ministerio del 2 de Enero*. El primer volumen se titulará *El Plebiscito* y el segundo *La Guerra*. En este pretende hacer ver que ni Francia ni Napoleón la han provocado, y si solo Prusia.

Parece que Olivier está muy tranquilo, y piensa volver á Francia.

Un telegrama dirigido desde Lisboa á los periódicos franceses, anuncia que continúan las negociaciones para decidir á D. Fernando á aceptar la corona de España.

¡Pobre D. Fernando! ¡Cuántos disgustos le está dando su amigo Prim!

A veces vale más un grano que un amigo.

Los periódicos de Valencia declaran que las noticias sobre la salud pública de aquella ciudad, son inmejorables, y al ver que á pesar del tiempo transcurrido no se habían presentado nuevos casos de la enfermedad reinante abriga la consoladora esperanza de que no tomará incremento en la ciudad del Turia, á lo cual debe contribuir á su juicio lo adelantado de la estación. Los dos únicos enfermos de dicha epidemia que existían en el hospital del huerto de San Pablo, según *Las Provincias*, continuaban más aliviados.

No obstante, las autoridades continuaban dictando medidas de precaución, y el comercio de Valencia se había comprometido formalmente ante ellas á no recibir géneros de ninguna especie de puntos invadidos por la epidemia.

Varios republicanos federales de Valencia habían dispuesto celebrar el día 8 un aniversario en la iglesia de las Escuelas Pías, en sufragio de las almas de todos los que perecieron en la misma, á consecuencia de los acontecimientos de Octubre del pasado año.

El comité provincial de dicho partido de aquella ciudad, ha acordado suspender hasta que pasen las presentes circunstancias, las funciones con que se trataba de celebrar el referido aniversario.

El *Diario de Barcelona* hace esta triste pintura del aspecto de aquella ciudad:

«Por personas que estuvieron ayer en los desiertos barrios de la Barceloneta, se nos ha hecho una triste pintura de la soledad que estos presentan, de manera que solo se ven pulular por sus calles multitud de perros y gatos abandonados, que acuden al menor reclamo esperando que se les arroje un mendrugo de pan, ó bien que se les facilite una cazuela con agua en que poder apagar la ardiente sed que les devora; tarea con que suelen cumplir algunos de los municipales destinados á dicho punto.

Algunas de las pocas casas en que habían quedado algunas familias para cuidar enfermos, las han abandonado inmediatamente después del fallecimiento de estos, cuyos cadáveres han permanecido en ellas durante dos ó tres días. En varias de estas desconsoladas familias se han visto cuadros de abnegación que rayan en el heroísmo, pues que carecían de medios para procurarse los oportunos socorros y á algunas veces hasta de personas que acudiesen á facilitárselos. Repetimos que sería difícil el pintar con sus verdaderos colores estas escenas de llanto, de miseria y de desconsuelo en los tristes momentos que estamos atravesando.»

El número de fallecidos de la fiebre amarilla en Barcelona desde el medio día del 5 á las doce del día 6, fue el de 47 en esta forma. En Barcelona 9; en el hospital civil 5, y en el de Barceloneta 3.

Hemos recibido periódicos de Palma de Mallorca que alcanzan al 5 del corriente. En lo tocante á salud pública, solo vemos en el *Diario* de aquella ciudad de dicha fecha, que el estado de muchos enfermos del barrio de San Pedro es bastante satisfactorio, de modo que podrán salir varios de ellos con sus familias á convalecer en el campamento de observación que se establecerá en el antiguo lazareto de aquella ciudad.

El *Diario* publica las tranquilizadoras alocuciones dirigidas á los habitantes de aquella isla por el señor gobernador de la provincia en vista de la alarma que desde hace algunos días ha causado con motivo de las enfermedades de carácter sospechoso que reinan en el citado barrio de San Pedro.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo, acompañado de algunos Canónigos y Sacerdotes, había visitado á todos los enfermos que hay en dicho barrio, á quienes dirigió palabras de consuelo y además repartió una limosna á cada uno.

Por la tarde pasó también á visitar á las familias pobres del campamento de la *Font Santa*, y después de haberlas exhortado como buen pastor celoso del extravió de sus ovejas, les repartió igualmente una limosna.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 7 de Octubre (á las siete y cuarenta minutos de la tarde).—Los alemanes organizan delante de París un cuerpo de tropas para impedir la concentración de un nuevo ejército francés.

El bombardeo de París empezará tan pronto como llegue el material de sitio.

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-30, 25, 15, 40, 15, 25 y 15; pequeños, 25-35, 25 y 30; á plazo, 25-10 fin cor. fir.; 25-40 fin cor. fir., prima de 35 cént.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 28-40.

Deuda del personal, no publicado, 20-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 101-75 p.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 69-95, 90, 80, 70, 75 y 45; no publicado, 69-60; á plazo, 70-00 y 69-80 fin cor. vol.; 74-00, prima de 4-00 cént., fin cor vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 48-40 y 35; no publicado, 48-20.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«El total de las fuerzas que formarán en la gran revista que tendrá lugar el domingo próximo, se elevan á unos 30,000 hombres.»

—Entre otros hombres políticos que estuvieron ayer á visitar en el Escorial al Sr. Ruiz Zorrilla, se cuentan el general Rosales, el Sr. Peris y Valero y el Sr. Moncasi (D. Félix).

—Anteayer estuvo en el Escorial el diputado señor Navarro y Rodrigo, con objeto de visitar al señor Ruiz Zorrilla.

—Empieza á decirse que aunque se abran las Cortes, como ya parece indudable, el 2 de mes próximo, estas suspenderán sus tareas pronto, si para entonces la cuestión europea no ha llegado á un término pacífico. No sabemos en qué fundamento se apoyará esta creencia.

—Hoy se ha dicho que los unionistas que se manifiestan favorables á la conciliación, son 42, y los contrarios 21; pero también se ha dicho que esta diversidad de apreciación es más aparente que real, y que de la próxima reunión del partido saldrá una completa homogeneidad de ideas.

—El ayuntamiento en su sesión de esta tarde ha acordado que no se tome en consideración la renuncia del señor alcalde popular, que se funda en el mal estado financiero de la corporación municipal. Respecto á la renuncia del abalce Sr. Jaquette, también ha acordado que se aplaze.

—Los progresistas y demócratas de la comisión permanente de las Cortes, parece que no asistirán esta noche á la reunión.

—Empiezan á desaparecer muchas intransigencias y dificultades para llegar á la concesión de facultades al regente. Algunos diputados que parecían contrarios, se muestran ya más propicios al proyecto.

—Hoy ha descendido algo el barómetro de la política y tendencias de un ministerio de conciliación, porque parece que han empezado á ponerse en juego ciertas influencias contrarias á este propósito. Los defensores de la idea de conciliación, aunque conocen las dificultades, no desistirá de su intento.

Dice un diario noticiario que se ha mandado que por el parque de artillería de esta capital se entreguen al Sr. D. Nicolás María Rivero un fusil con un cartucho vacío de cada uno de los sistemas Remington, Willson, Martin y Nuñez de Castro.

De Madrid se dice á Valencia en un despacho telegráfico, que D. Luis acepta la corona de España. Pasatiempos.

La junta de purificación de la magistratura establecida por el ministro de Gracia y Justicia, pues no es otra la misión encomendada á los Sres. Alvarez, Martos y Madrazo, á juicio de *La Epoca* ha de dar motivo á gravísimos disgustos. Por el pronto ha producido honda sensación y alarma.

El Gobierno revolucionario no puede dar un paso sin levantar polvareda.

En la madrugada del día 5 salió de Girona un batallón del regimiento de Sevilla que guarnece á la misma, en dirección á la villa de Figueras á cuyo punto va destinado todo el regimiento, reemplazándole el de Saboya, que actualmente se halla en dicha villa.

Escriben de Bilbao á *La Esperanza* que el diputado de turno, Sr. D. Pedro María de Piñera, ha avisado desde Orduña que el estado de su salud le impide presentarse en la cárcel de aquella villa; pero que, aunque postrado en el lecho del dolor, se pone á disposición del consejo de guerra que lo ha llamado por edictos.

Por la vía de Nueva-York se recibieron ayer las siguientes noticias de Cuba:

«HABANA, Setiembre 17.—Hoy se acabó de tender el cable submarino hasta Jamaica.»

HABANA, Setiembre 19.—Ha sido capturado entre Cienfuegos y Trinidad el vapor filibustero *Salvador*, cargado de armas y material de guerra. El capitán y 30 hombres escaparon, pero el piloto y la tripulación fueron capturados.

Esta mañana entró en el puerto el vapor *Santander*, con 500 hombres para el ejército de Cuba. Durante la travesía se declaró fuego á bordo, pero pudo

apagarse antes de que causara daños de consideración y sin pérdida alguna de vidas.

Se ha recibido la noticia de la rendición de Bernabé.

El capitán general declaró libres los hijos de los esclavos capturados desde 1854, así que cumplan diez y seis años de aprendizaje.

Según despachos particulares, ha habido esta semana 560 defunciones causadas por el cólera. El cable de las Antillas quedó abierto esta mañana al público hasta Jamaica. La tarifa es como sigue: desde los Estados Unidos á Cuba, 2-50 pesos fuertes por diez palabras, y á Jamaica 5 pesos. Cada palabra más, 25 centavos á Cuba y 50 á Jamaica. Tan pronto como se reciba el cable, se continuará tendiéndolo hasta Aspinwall.

Por la misma vía de Nueva-York recibimos hoy las siguientes noticias:

«HABANA, 20 de Setiembre.—La tarifa de los mensajes de la Habana á Santiago de Cuba es de dos pesos y medio por las primeras 10 palabras, y 25 centavos por cada una que exceda de ese número. De la Habana á Jamaica 5 pesos por mensaje de 10 palabras y 50 centavos por cada palabra más. Todos los pagos han de ser en oro.»

Ayer hubo 123 muertes del cólera, y durante la semana 560 de la misma enfermedad.

De vomito hay muy pocos casos.

HABANA, 24.—La goleta *Guanahany*, de Nassau,

fue capturada en Cayo Romano con un cargamento de armas y municiones.

La *Margaret*, del mismo punto, en lastre con cinco pasajeros, fue capturada en Cayo Cruz.

Esta mañana llegaron aquí varios prisioneros de Manzanillo. Entre ellos hay personas pertenecientes á las familias de Figueredo, Varela, Ochoa, Ochoa y Delfín.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El orden de la formación que tendrá lugar á la una del domingo próximo, será el de línea de columna de medio batallón, con frente de compañía, la artillería en columna de piezas y la caballería en batallón.»

La distancia entre los medios batallones será la de frente de compañía, y las demás distancias entre cuerpos diferentes, brigadas y divisiones, la que la táctica prescribe.

Ayudará la cabeza de la línea en el obelisco de la Fuente Castellana, dejando este á la derecha y prolongándose por los paseos de este nombre, Recoletos, Prado, Delicias, Yserías e Imperial si fuese necesario.

Mandaré la línea el capitán general de este distrito.

Las tropas saldrán á las once de sus respectivos cuarteles para el sitio en que ha de verificarse la formación.

De la primera división formarán 25 batallones del ejército y voluntarios de la libertad.

De la segunda división 16 de ambos cuerpos.

De la división de caballería, cinco regimientos y la fuerza de caballería del 1.º tercio de la Guardia civil y el escuadrón de voluntarios.

Brigada de artillería tres regimientos.

El desfile tendrá lugar en la calle de Alcalá, verificándose los cuerpos en columna de honor por secciones y las músicas y bandas seguirán á la cabeza de sus respectivos batallones. La escolta de S. A. el regente del reino se compondrá de un escuadrón de husares de Pavia, que á la una menos cuarto se encontrará formada en batalla frente á su casa-palacio.

La primera división la mandará el teniente general Alaminos, la segunda el mariscal de campo señor Peralta y la división de caballería el brigadier don Carlos García de Tassara.

OBRA DE LA SANTA INFANCIA.

Por comunicaciones recibidas de nuestros misioneros dominicos en China, en el Tunking oriental, ha tenido el Consejo de la Santa Infancia en Madrid noticias interesantes del sostenimiento de la Santa Obra del rescate de infieles en el año corriente de 1870.

Son muchos los trabajos con que el Señor prueba á nuestros misioneros en aquellas lejanas regiones; pero sin embargo, siguen en medio de grandes privaciones facilitando los auxilios de nuestra religión á los niños y adultos infieles.

En este año y en parte del anterior han padecido nuestros misioneros persecuciones en muchas comarcas; también las consecuencias de guerras interiores entre los chinos; además peste muy generalizada en aquellas regiones; y por último inundaciones repetidas que han producido muchas desgracias; hambre hasta el punto de carecer de lo más necesario para la vida.

Con estas desgracias la autoridad de los mandarines es cada día más vejatoria respecto á nuestros misioneros; pues la presencia de los enemigos del Gobierno en aquellas regiones hace muy frecuentes los saqueos, las persecuciones y la tala de los campos; quemando también los bosques donde se refugiaban los guerreros.

Sin embargo, los misioneros no dejan de trabajar en su caritativo ministerio, y los cristianos también buscando incesantemente niños infieles para rescatarlos y bautizarlos en peligro de muerte; y si sobreviven mantenerlos y educarlos en las casas de huérfanos.

Causa admiración, según dicen nuestros misioneros, el fervor que despliegan muchos chinos ya cristianos, buscando horas y horas muchos días, niños abandonados, ó en las casas de sus padres, que los entregan fácilmente ó los abandonan en los mercados ó en los campos. Se valen los chinos convertidos de muchos pretextos ingeniosos para buscar, y que les entreguen los niños antes de abandonarlos. Cuando hay en las familias niños queridos de los padres, los llevan juguetes y algunas frutas para tener más fácil acceso. Cuando hay algún enfermo en las familias les llevan yerbas medicinales, y píldoras que ellos mismos forman de varias sustancias muy estimadas entre la gente plebeya, y entre los curanderos, y si afortunadamente hacen alguna cura sacan de ella mucho provecho.

Refieren los misioneros que el mandarín principal de la provincia oriental del Junkin, por enfermedad de dos de sus hijos, llamó á una china cristiana, después de haber visto el ningún efecto de la asistencia de los facultativos; y habiendo conseguido aquella la salud de sus hijos, cobró el mandarín tal afecto á la china cristiana, que entró con ella en conferencias sobre la religión del Crucificado; teniendo los misioneros confianza de otras muchas conversiones; pues pidió libros de nuestra religión, y se le dieron algunos en lengua china, para que los leyese también las personas de su familia, con alguna de las cuales entabló trato la china cristiana, explicándole nuestra religión, y desvaneciendo los errores y calumnias que los chinos atribuyen á los misioneros, de buscar niños para sacárselos los ojos, y formar de su sustancia medicinas para sacar dinero. Y aunque el mandarín de la provincia oriental, ni tampoco los de su familia se han convertido, siguen estas relaciones y entretanto protegen á nuestros misioneros.

El número de niños bautizados en todo el año de 1869, solo en el vicariato oriental asciende á 25066, cuyas almas han salvado y están en el cielo; habiendo sobrevivido solamente de ellos 368, que se mantienen y educan como cristianos en las casas de huérfanos.

Las demás noticias que recibimos de los otros vicariatos españoles en China, las iremos publicando en nuestro periódico, mientras no vuelva á publicarse periódicamente el libro tan conocido de los *Anales de la Infancia*.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica una orden fecha 4.º de Octubre, del ministerio de Gracia y Justicia, disponiendo que en las placas y medallas usadas por los individuos de la carrera judicial y de la fiscal se reemplace el antiguo escudo de armas por el de España, cuyo modelo ha sido aprobado por el ministerio de Hacienda en virtud de propuesta de la Academia de la Historia para la acuñación de la moneda.

Por el mismo ministerio de Gracia y Justicia se publica la siguiente orden:

«Ilmo. señor: Por el ministerio de Hacienda se han puesto en conocimiento del que se halla á mi cargo varios atentados cometidos en Huéneja y Villa de Gó, partido judicial de Guadix, contra los agentes encargados de la cobranza de las contribuciones.

El ministro que suscribe espera que las autoridades judiciales de aquella circunscripción procedan con toda la urgencia que el caso requiere en averiguación de aquellos y persecución de los individuos

que bajo cualquier concepto, hubiesen tenido parte en la perpetración de tales atentados.

Peró habiendo llamado muy especialmente la atención del Gobierno de S. A. el carácter general que de día en día va tomando la desobediencia de los contribuyentes á las autoridades, su resistencia al pago de toda clase de impuestos; y considerando que estas circunstancias revelan de una manera evidente, no solo el pensamiento de eximirse del cumplimiento de cargas legalmente establecidas, sino también el siniestro propósito de infundir la intranquilidad y el desasosiego por todas las clases sociales fomentando continuos desórdenes y de crear obstáculos á la buena administración del Estado intentando agotar los recursos indispensables para la subsistencia de aquella y su desarrollo, ha resuelto excitar el celo de V. I. para que en uso de las atribuciones que la ley provincial sobre la organización del poder judicial concede á los presidentes de las Audiencias en su título 11, capítulo 1.º vigile de la manera más escrupulosa y obligue á cumplir con toda exactitud y rigor sus deberes á los funcionarios del orden judicial, muy especialmente en todo aquello que directa ó indirectamente pueda relacionarse con los mencionados delitos.

Penetrado V. I. de los muchos y poderosos recursos que la promulgación de las disposiciones recientes relativas á la administración de justicia ha puesto al alcance de su autoridad, el ministro que suscribe abraza la fundada esperanza de que V. I. sabrá ejercitarlos, consiguiendo con la mayor prontitud cortar de raíz un abuso que por su naturaleza y tendencia á propagarse podría llegar á ser fuente abundante de terribles y grandes perturbaciones. El mal es grave; pero reconociendo el ministro que suscribe, aun cuando le sea doloroso confesarlo, que una de las causas que poderosamente contribuye á su mantenimiento y desarrollo es la repugnancia más ó menos manifiesta de los jueces de paz, hoy jueces municipales, á cumplir los deberes que respecto al procedimiento administrativo de apremio les impuso la ley de 19 de Julio de 1869, y la tibieza que se observa en algunos juzgados para el esclarecimiento de los hechos criminales ocurridos con ocasión de la cobranza de los impuestos; no puede menos de manifestar á V. I. la fundada esperanza que abraza de que muy en breve se habrán extinguido las causas del mal en su propio origen.

Para realizar tan laudable objeto bastará exigir bajo la más estrecha responsabilidad á todos los funcionarios del orden judicial el cumplimiento del deber que tienen de prestar al Estado en la cobranza de los impuestos el apoyo que las leyes determinan, y de castigar con la severidad que las mismas imponen toda clase de ataques contra los intereses públicos y contra los agentes de la administración. V. I. sabrá exigir de una manera rigurosa el cumplimiento de uno y otro deber, porque si la impunidad siempre alienta, nunca tanto como cuando recae sobre delitos de esta naturaleza, y no querrá ciertamente V. I. que por nadie y en ninguna ocasión pueda decirse que el poder judicial, olvidando el cumplimiento de obligaciones sagradas, abandona la sociedad á los malos instintos y perversas pasiones de algunos de sus individuos, precisamente cuando el legislador, teniendo en cuenta la digna y elevada misión confiada á ese poder judicial, le enaltece concediéndole fuerzas mayores y más eficaces, y sancionando en su obsequio prerrogativas é inmunidades de que no ha disfrutado jamás.

De orden de S. A. lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 28 de Setiembre de 1870.—Montero Ríos.—Señor presidente de la Audiencia de...

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de conde del Tonillar á D. Ignacio María de Despujol y de Dusay, marqués de Palmerola.

Según dice un periódico la comisión designada por las Cortes para acompañar hoy el cadáver del diputado Gimeno, se compone de los señores siguientes: marqués de Perates como vicepresidente, Sres. Llano y Peris y Carratalá, como secretarios, y como representantes de las provincias limítrofes á la de Huesca que el Sr. Gimeno representaba, los señores Soler (D. Juan Pablo), Rebullida, Carrasón, Ballesteros, Santa Cruz, Irazo, Cascajares, García López, Moncasi (D. M.), y D. F.) y Nata. Como suplentes están designados los Sres. Gomis, Figueras, Suñer, Pi, Robert, Sorni. Asistirán también los porteros de las Cortes. El Sr. Gimeno es ya el décimo sétimo diputado de las actuales Constituyentes que ha fallecido.

El día 10 del actual satisfará la Caja de Depósitos los intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,276 al 3,320; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 6,851 al 6,866, y

por intereses vencidos en 31 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,558 al 1,583 inclusive.

Según los partes recibidos en la dirección general de comunicaciones, ayer llovió en la Coruña.

Una pequeña caravana, compuesta de dos americanos, un inglés, algunos domésticos y un guía, ha perecido en una excursión de recreo al Mont Blanc, que, como todos saben, guarda nieves perpetuas; y siendo la más alta montaña de Europa, pues se eleva sobre el nivel del mar 4,840 metros; las avalanchas ó ráfagas de viento trastornan aquellas sinuosidades, á veces en segundos, enterrando á los viajeros en sus helados senos.

La marina de guerra que hoy tiene España en el apostadero de la Habana reúne las fuerzas siguientes:

Fragatas de hélice: *Almansa*, con 48 cañones y 645 hombres de tripulación; *Gerona*, 48 cañones y 550 hombres; *Zaragoza*, 21 cañones y 544 hombres.

Vapores de ruedas: *Ciudad de Cádiz*, *Fernando el Católico*, *Isabel la Católica*, *Churrua*, *Blasco de Garay*, *Pizarro*, *Hernán-Cortés* y *Blasco Nuñez de Balboa*, con un total de 74 cañones y 1,680 tripulantes.

Goletas de hélice siete, con 20 cañones y 778 tripulantes.

Goletas de ruedas cinco, con 10 cañones y 465 tripulantes.

Cañoneras veintinueve, con un cañon cada una de 4 100, sistema Parrot, y 1,189 tripulantes en conjunto.

La fuerza total de estos buques es de 52 buques, 250 cañones y 5,857 hombres de tripulación.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Brígida, ciudad.

SANTO DE MAÑANA. San Dionisio Areopagita, Obispo y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde principian las solemnes funciones á San Francisco de Borja; hoy á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Mariano Puyol y Anglada, y por la tarde se cantarán visperas, terminando con la reserva.

Terminan las novenas de la Virgen del Rosario, y serán oradores en la Misa mayor en Santa Cruz el P. Cipriano Tornos, y en las monjas de Santa Catalina de Sena D. Raimundo Carrillo, en ambas iglesias no habrá por la tarde sermón, para dar lugar al Rosario cantado.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón en San Jines, Caballero de Gracia, Arrepentidas, Carmen Calzado, y en los Servitas: en esta iglesia predicará D. Eugenio Aguado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de la presente Dominica, con rito semidoble y color verde, haciéndose conmemoración del santo Obispo y mártir.

SANTOS DEL LUNES. San Francisco de Borja y San Luis Beltrán.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde se celebrará á San Francisco de Borja, con Misa solemne y sermón, que predicará el Padre José Joaquín Montalban, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará Su Divina Magestad de manifiesto, por la mañana de diez á doce y por la noche de siete á nueve, en obsequio de Su Divino Redentor Jesús Crucificado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Gines, ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Francisco de Borja, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRANDE EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Dá al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bórta en París. En España, 22 fr. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Principe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

VINO DE SALSEPAREILLE

BOLS D'ARMENIE

CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades más inveteradas, así como de las llagas, granos, empujes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Los bolsos cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes ó antiguas.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. — Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas. — Valencia, Vicente Marin. — Sevilla, viuda de Troyano. — Cádiz, S. Jordan. — Málaga, P. Ploronco. — Murcia, Lucas Serrano. — Zaragoza, R. Rios Blanco.

NOVISIMO MES DE LAS ANIMAS.

Por D. Miguel Martínez y Sanz, Presbítero. Con licencia de la autoridad eclesiástica. Un tomo de 196 páginas. Contiene todo lo que puede desear el devoto de las ánimas del Purgatorio, y para estas es un Potosi. Contiene además de un prólogo sobre el Purgatorio, para cada día del mes meditación, ejemplo, lectura, sufragios, gritos y lamentos de los finados á los vivos, y además dos novenas, la del Patrocinio y la de las Ánimas, ambas aprobadas é indulgenciadas por Pio IX. Se vende á 4 rs. en las librerías de Sanchez, Carretas, 21, y Olamendi, Paz, 8. El autor lo remite certificado al que lo pide directamente (Plazuela de la Paja, núm. 9), acompañando cuatro reales y medio en sellos de libranza.

Novena de la Purísima Concepción, por D. Miguel Martínez y Sanz. Se vende á real en los mismos puntos que el Novísimo mes de las Ánimas. También se remite por el correo.

(Núm. 794.—4.)

CALENDARIO CATÓLICO.

Extensivo á todos los dominios de España, para el año 1871, segundo de su publicación.

Este precioso libro, exornado de una magnífica portada análoga á su título, y con hermosos retratos de Su Santidad y de los más eminentes Prelados de la Iglesia española, sus colaboradores, es ilustrado con variados artículos y poesías de actualidad, por escritores católicos de reconocida competencia literaria, ha sido recomendado por el Episcopado español, y por toda la prensa católica, y comprende:

1.ª parte. Dedicatoria al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Jaén.—Advertencia.—Juicio del año (en verso).—Datos cronológicos y astronómicos.—Santoral completísimo y el más detallado.—Índice general alfabético de todos los santos y festividades de Jesucristo y la Santísima Virgen.—La Santa Cruz formada y descrita en verso (épico-poético).

2.ª. Artículos interesantísimos de los señores Cardenal Arzobispo de Santiago, Obispo de Jaén, Prebitero D. Juan Francisco, P. Manuel Menéndez (escapulario), don Vicente La Fuente, D. Ramon Vinader (diputado constituyente), y otros notables publicistas; alternados con poesías, datos estadísticos, anécdotas, sentencias y ajenas curiosidades.

3.ª. Reseña biográfica de nuestro Santísimo Padre.—Himno á Pio IX.—Corte romana.—Sagradas Congregaciones.—Episcopado español.—Población de España.—Sistema monetario español.—Correspondencia de todas las monedas extranjeras conocidas.—Tarifas de los ferrocarriles.

Se halla de venta á 4 rs. en Madrid y á 1½ en provincias franco el porte, en las librerías religiosas de Olamendi, Aguado, y demás principales, y en el despacho central, Fuentes, 12, á cargo de D. Mariano Varela, á quien se dirigirá los pedidos para provincias con el recibo de un 10 por 100 (pasando de 25 ejemplares), y del 15 (pasando de 100), acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán. (Núm. 791.)

DENTICION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes á los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Lo recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—En provincias, en las principales farmacias.

CUARTANAS, TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGO-INFALIBLES PÍLDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devolución de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pídid prospectos detallados. Autor: Madrid, Rúa, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, Cabello; Zaragoza, Rios; Logroño, Zardoya; Pamplona, Esparza; Canarias, Las Palmas, Lizaso; Tortosa, Querol; Cuatro Esquinas. (Núm. 789.—24 v.)

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honore, cerca de la iglesia Saint-Eustache.) Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Luis, Gendrin, etc., recomiendan en las efencias el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan sus curaciones que con el han conseguido; constituyéndose un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarragos agudos ó crónicos. La tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos.

ENFERMEDADES DEL PECHO

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL. Precio á francos el frasco en París. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, Castiglione, París.

Las Tabillitas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfitos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3,665.)

EL CRISTIANO INSTRUIDO

EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este interesante libro, que puede considerarse como el tratado más completo de indulgencias, forma al mismo tiempo un precioso devocionario, cuyos oraciones y ejercicios son en extremo provechosos para los fieles y las almas de sus deudos y amigos difuntos.

«Los Lazos del Cielo, ó Cartas de consuelo» para todas las personas á quienes priva la muerte de algún ser querido, y para las cuales este precioso librito es manantial inefable de esperanzas y consuelos.

Estos dos obras se hallan de venta en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, número 6; de Aguado, calle de Pontejos, y en la Librería católica internacional, calle del Arenal, frente á San Gines. La primera de dichas obras se vende á 14 reales, y la segunda á 5 reales.

CONFERENCIAS